

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.
PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJERO, 12 PESETAS TRIMESTRE.
ULTRAMAR, 15 PESETAS TRIMESTRE.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, cinco céntimos el ejemplar.
Por mayor, 90 céntimos 30 números.
MADRID. FACTOR, NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Genovesa, 8, plaza de la Bourne (París), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7

ANO XLV NUM. 13087

Madrid, Sabado 3 de Febrero de 1894

OFICINAS, FACTOR, 7

El papel de este periódico procede de LA PAPELERA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

CREME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol y del viento del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis.
J. SIMON, 18, rue Grange-Batelière, PARIS
Evita las falsificaciones

EL SAJONCILLO, ESPOZ Y MINA. 16.—
Ultramarinos, 10 rs. Comidas 3 ptas, y carta general económica. Serv. de 11 a 2 noche. Bofas y banquetes modestos. Censura esmerada.

COMPÁS DE ESPERA

La gente política ha abierto un parentesis en sus conversaciones sobre la modificación ministerial. Estos periodos agitados de la vida pública tienen las pausas solennes y los largos silencios de las grandes composiciones musicales; y merced al unitario sentimiento y a la razón que nos convence a todos, de ser caso de formalidad nacional la continuación del ministerio que tuvo que afrontar el conflicto de Melilla hasta que el rey de Pez nos satisfaga, ó si no nos satisface, hasta adoptar actitudes de mayor empuje y trascendencia; merced a ese mismo sentimiento y por esa causa única y bastante hemos llegado a un calderón en la sinfonia de la inquietud y quien sabe si del general descontento, y estamos verdaderamente en un compás de espera.

Nadie creó que la crisis está conjurada; nadie lo creó porque todos la esperan, uno temiendo y otros deseándola. Las crisis, cuando se resuelven, acostumbra a poner abajo lo que está arriba, y arriba lo que está abajo. Y por eso no hay ateo en la política, porque todos esperan llegar al poder. Hasta los desheredados alternativamente, hasta los que viven fuera de la legalidad creen en la venida del Mesías, que les anunciará para su exaltación futura. Y la crisis en que el gobierno vive se conoce en todo: en lo económico, en lo municipal, en lo que pactamos y nos comprometemos con el extranjero, en lo peninsular y en lo ultramarino; y, acudiendo a la conocida frase, ten la armada y en la que se va a armar.

La situación presente, la situación gobernante, el ministerio, parecía esos días pasados que se encontraba en el mismo estado que el desván aquel de D. Juan Valera, al que una mirada de comovida, y no hay que pensar en que otra cosa se crea, y pueda ser, ante la calma decretada en el Consejo último, que la suspensión de todo, que el aplazamiento de todo; pero ni la solución de nada, ni la no existencia de todas las dificultades conocidas. No podrá negarse, sin embargo, ahora ni nunca, un gran éxito al se-

ñor Sagasta: el haber llegado hasta aquí con el mismo ministerio después de afrontadas todas las cuestiones exteriores e interiores del primer año de esta situación liberal. Jamás hemos presenciado tal cúmulo de desdichas, independientes y espontáneas, y no ciertamente provocadas en su inmensa mayoría por este gobierno. De haberlas podido anunciar se hubiera creído impotente para dominarlas un ministerio de atletas. ¿Qué tiene de particular, por lo mismo, que unido y fuerte el partido liberal, y capaz y poderoso para nuevos empeños, con su jefe indiscutible al frente de todos, se encuentre trabajado el gobierno, gastados los ministros, flojos los lazos de su unión, los pensamientos vacilantes, las voluntades caídas y la crisis latente?

¿Acaso no basta el mero hecho de la gobernación del Estado? ¿No lima una situación la sola marcha y el régimen normal de sus funciones? Pues sumados los conflictos y dificultades internacionales, las necesidades y rozamientos políticos, las reformas y medidas económicas, la mudanza y perturbación de los asuntos militares, y quizá la poca fe de muchos adictos con la mucha pasión de muchos adversarios, forzosamente habiéndose ocurrido lo que pasa, y era lógico y era inevitable llegar adonde estamos.

Bien aplazada está la crisis; pero no está a nuestro entender, más que aplazada. Si este gobierno se presentara de improviso a las Cortes, sin previos acuerdos y revisión de toda su política pasada y sin definiciones concretas de su política futura, el banco azul desafiaria más que una orquesta de aficionados. Si ha de presentarse unido y acorde, necesita antes convenir en un programa total de gobierno y de Parlamento.

No puede ir sólo a discutir, sino a discutir y a resolver. No sólo a defenderse del pasado, sino a defenderse con argumentos y razones de lo que piense hacer más adelante. Sin unidad de acción y sin unidad de pensamiento fracasaria siempre en las Cortes un gabinete, y con más ostreimiento cuanto fueren los ministros de más representación y más altura. El Parlamento no es una plaza de toros a donde se va a capear con arte y a banderillar con arrojo, ni un circo donde se va a morir con resignación y a caer con gracia, sino que es un tribunal donde se juzga todo lo que se permite que se hiciera, todo lo que se está haciendo, y todo lo que se quiere hacer.

Ninguno de los actuales consejeros de la Corona nos parece capaz de ir al Congreso por la satisfacción de pronunciar su último discurso en el banco azul, por ahora, y sin perjuicio de esperar que el mundo dé más vueltas. En ese caso, con esa conciencia, entarados de la modificación ministerial a plazo fijo, los discursos serian arias coradas, y más que grave, triste y doliente, miserable y ridícula la situación de los ministros.

Entendamos, pues, que no es posible que el actual gobierno se presente al Congreso sin soluciones para todo lo pendiente, sin criterio para mantener todo lo hecho, y sin comunidad y acuerdo de voluntades para resistir a toda oposición y a toda disidencia que enfrente se levante.

Hacemos la debida inexcusable justicia al Sr. Sagasta y a sus grandes talentos, para creer que no pueden ser otros sus intenciones. Conocida y reconocida la necesidad de fundir las voluntades de los ministros en una sola, y los pensamientos en uno también; al mismo tiempo que aplaudimos el aplazamiento de toda discusión hasta después de ultimada la cuestión de Melilla, consideramos inevitable que después se ventile todo en el Consejo de ministros; que se tomen acuerdos que unifiquen y vigorosen la acción del gobierno; que si esto no puede conseguirse con el actual, que venga la modificación ministerial inmediata, y que vaya a las Cortes el ministerio firmemente convencido de su misión y de su pensamiento, para afrontar todos los problemas con esperanzas de éxito, y salvar y vencer todas las dificultades.

El teatro de la Princesa estuvo brillante. La señora Tubau, que estuvo muy bien como octriz, lució elegantes trajes. En el primero uno de cazadora, muy *en de siècle*, falda corta de terciopelo marrón, dejando ver las polainas de cuero blanco, casaca ajustada de terciopelo y sombrero de fieltro, llevaba en bandolera una ligera escopeta de dos cañones. En el segundo acto lució un traje de casa, de seda tornasolado, estilo 1830, y en el tercero una *matinée* blanca, elegantísima, con flores. Estaba de verdad muy guapa.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Solamente ver el palacio de los marqueses de Linares es un atractivo; contemplar aquellas obras de arte y aquellas filigranas del lujo moderno, y disfrutar de la amable conversación de los dueños de tantas riquezas, es miel sobre hojuelas. Por lo tanto, no es extraño que se apresuren a ir a saludarlos sus amigos en cuanto abren sus salones. En ellos no se nota el transcurso del tiempo y al verlos siempre tan nuevos y flamantes como el primer día que se pusieron, se puede cantar como en la conocida zarzuela *Parce que fue ayer*. Por que allí nada se aja, ni se desluce, ni se aparta una línea del sitio donde se colocó, hasta las plantas parecen las mismas, siempre lozanas, verdes y lustrosas, y así se podría decir que las flores tienen aún un privilegio para no marchitarse nunca.

La marquesa de Linares hace del ornato y de la limpieza un culto y su palacio es una fortaleza contra el polvo y el desastre. Ayer tarde estuvieron abiertas las habitaciones del piso bajo, y por ellas discurrió una distinguida concurrencia, compuesta de damas hermosas e ilustres y de muchachas bonitas. No se bailó, ni se jugó, y se pasó la tarde muy agradablemente, demostrándose que no se necesitan otros atractivos que los de la conversación para pasarlo bien en los salones. La marquesa, que llevaba, como es natural, traje alto y de visita, lucía un hermoso lazo de brillantes en el cuello. Estaban las duquesas de Valencia, Béjar, Noblejas, marquesas de la Laguna, Squilache, Coquilla, condesa de Pinchermoso, señoras de Salvany, Echegaray, Pardo Bazán y otras muchas.

Las señoras de Salvany y de Pardo Bazán han instalado la luz eléctrica en sus respectivas casas. La ilustre escritora la inaugurará el sábado en una recepción por la noche, y la distinguida esposa del senador catalán el domingo en una comida. Muchas señoras se marchaban pronto del palacio de los de Linares, para no perder ni una escena del nuevo drama de Caferino Palencia, que se estrenó anteanoche.

SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA NACIONALES Vapor Correo. Santander 2, S. n. A la una de la tarde de hoy fundó en este puerto el vapor correo *Reina María Cristina*, procedente de Veracruz, Habana y Coruña, conduciendo la correspondencia, 74 pasajeros y 205 individuos de tropa. Después de haber desembarcado la correspondencia y pasajeros, quedó el buque con la tripulación sometido a las prácticas sanitarias.

El teatro de la Princesa estuvo brillante. La señora Tubau, que estuvo muy bien como octriz, lució elegantes trajes. En el primero uno de cazadora, muy *en de siècle*, falda corta de terciopelo marrón, dejando ver las polainas de cuero blanco, casaca ajustada de terciopelo y sombrero de fieltro, llevaba en bandolera una ligera escopeta de dos cañones. En el segundo acto lució un traje de casa, de seda tornasolado, estilo 1830, y en el tercero una *matinée* blanca, elegantísima, con flores. Estaba de verdad muy guapa.

La infanta doña Isabel organizó ayer tarde una reunión en Palacio para que S. M. la reina, la princesa de Asturias y la infanta doña María Teresa vieran bailar el *pas á quatre*. Se avisó a jóvenes y aristocráticas bailarinas, y en seguida se organizaron aristocráticas parejas, en las que figuraban la señorita de Xiquena, la de Martínez Campos, la de Acapulco, la de Santa Cruz, la de Ozores, la de Navamocande, la de Aguilafuente, la de Peña Ramiro, la de Girón y otras, que acompañadas por bizarros galanes de la aristocracia, bailaron delante de las augustas personas, dejándolas muy complacidas. Una representación dramática que preparaba la infanta doña Isabel para sorprender a la reina, no podrá verificarse, por haber surgido diferencias entre partes principales de la compañía que debían tomar parte en la función.

El baile de anoche en la embajada de Alemania estuvo muy animado. A primera hora se presentaron envueltos en capuchones y con el rostro velado por el antifaz, las bellas aristocráticas, que dieron discretas bromas. A las doce cayeron las caretas y las lindas mascaritas quedaron en traje de baile y continuó alegremente la fiesta, que se repetirá el martes en la embajada de Francia.

Esta noche se bailará en casa de la marquesa de Alcañices, en la de la condesa de Pardo Bazán y en el Circolo de la Unión Mercantil. Mañana domingo por la noche en la embajada de Austria y el lunes probablemente en la Huerta. Las reuniones del martes terminarán antes de las doce de la noche, porque las señoras se han propuesto que no se prolongue el Carnaval al miércoles de Ceniza. Anoche estuvieron muy animadas las reuniones de los marqueses de Trivas y de los condes de Superunda.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 2, 4'30 t. Hoy ha sido recibida por el ministro de Comercio una comisión de representantes de las minas de plomo francesas, la cual ha solicitado el establecimiento de derechos de aduanas sobre los minerales que contengan plomos argentíferos, plomos dulces y zinc metálico. Lisboa 2, 5'55 t. La policía ha conducido a la frontera a un súbdito ruso llamado Juan Rodd, calificado de anarquista y en relaciones con los francmasones de este país. Lisboa 2, 6'30 t. El rey D. Carlos ha recibido el mensaje que le ha sido entregado por los presidentes de las asociaciones disueltas, declarando a los mismos que llamará sobre este particular la atención del gobierno, y que éste no podrá menos de proceder en este asunto de acuerdo con los intereses generales de la nación. Los comisionados se han retirado de la entrevista satisfechos de la cortésia del monarca, pero sin hacerse ilusiones acerca del éxito de su gestión. La población ha recobrado su aspecto normal. Los comerciantes e industriales proyectan efectuar algunas manifestaciones legales, pero sin haber resuelto todavía la forma y la fecha de las mismas. La policía prosigue adoptando las precauciones necesarias. Ha sido denunciado y secuestrado hoy el periódico *La Vanguardia*. La opinión desinteresada y sensata lamenta el lujo de rigor desplegado por el gobierno, por conceptualmente contraproducente.

Noticias recibidas de Tánger, dan cuenta de la mala impresión producida entre los europeos de aquella capital, por los manejos de ciertos elementos locales, contrariados en sus proyectos por la unanimidad que demuestran las legaciones en apoyar las reclamaciones de España. Dichos elementos se entretienen, de algunos días a esta parte, en propagar noticias que puedan sembrar la desconfianza entre las diversas nacionalidades representadas en Tánger, y disminuir la cohesión, hoy por hoy, fortísima que ofrecen las potencias cristianas frente al Moghul. De ahí que se deban acoger con exquisita prudencia cuantas especies alarmantes se pongan en circulación respecto a cualquier acción particular que, por parte de determinadas naciones, disienta de la acción común.

Barcelona 2. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila el vapor correo de la compañía Trasatlántica, *Isla de Luzón*. Berlin 2, 6'35 t. Para fines del corriente mes de febrero será presentado al Reichstag (Parlamento alemán), el tratado comercial ruso germano. Badajoz 2. (Por correo desde Lisboa hasta la frontera. De un corresponsal especial.) La despiadada censura que viene ejerciéndose con los telegramas que puedan llevar al extranjero noticias dignas de lo que aquí pasa, me obliga a enviar por correo, para que telegráficamente sea reexpedido desde la frontera a esa Agencia, el resumen de una entrevista celebrada con

uno de los hombres políticos más importantes de este país. Desde los sucesos de 1828-1834, nos dijo aquél, la monarquía portuguesa no ha pasado por una crisis semejante. El disgusto es general en la nación, no habiendo sido la ley de patentes la causa, sino el pretesto solamente para la explosión de protestas que presenciáramos. Comerciantes, agricultores, militares, todos piden a un ministerio actual desapareciera y que la nación emprendiera caminos muy distintos a los seguidos en estos últimos años. Difícil sería negar que la situación de la Corona es delicadísima, y que si bien es cierto que Portugal, en su inmensa mayoría, ha sido y sigue siendo país de arraigadas convicciones monárquicas; sin embargo, empieza a divisarse una corriente de opinión que puede llegar pronto a ser poderosa, y anteponiendo la existencia del trono a meras consideraciones de personas, busca una resolución al conflicto actual en combinaciones que pongan a salvo a la dinastía, aun a costa de algún sacrificio individual. Otros creen que el reducido grupo de los regeneradores, apoyado tal vez en elementos del ejército, lograría contrarrestar los embates de la opinión. Algunos, por fin, volviendo la vista hacia la Europa monárquica, esperan recibir de la misma apoyo para las instituciones amenazadas. Sin embargo, estos últimos notan como sintoma nada tranquilizador, el hecho de que el imperio alemán y la república francesa se han puesto de acuerdo para ejercer presión en favor de los intereses financieros de los tenedores de la deuda, entorpeciendo más bien que facilitando con esta intervención la marcha del gobierno portugués. Se anuncia desde Río Janeiro la dimisión del ministro de la Guerra, a consecuencia del desacuerdo surgido en el seno del gobierno respecto a la prolongación del estado de sitio.

DOS SUICIDIOS

A las once de la mañana de ayer dieron cuenta al juzgado de guardia que en una cueva del cuartel de la Montaña se había suicidado un sujeto. El suceso había ocurrido en los terraplenes del cuartel de la Montaña. Por la parte que mira a la cueva de San Vicente, hay unas cuevas profundas que sirven de albergue por las noches a centenares de infelices. Dichas cuevas, que las autoridades han debido cegar hace ya mucho tiempo, se asemejan a las madrigueras de los conejos, por la forma en que están hechas. En una de ellas, de tres ó cuatro metros de profundidad, y cuya entrada sólo da paso a un hombre, se hallaba el cadáver del suicida cuando llegó el juzgado. El cadáver tenía la cabeza inclinada sobre el pecho, y al lado una pistola de dos cañones, con las cápsulas disparadas. Fue preciso que bajasen dos hombres para sacar el cadáver. Vestía tan pobremente, que por diferentes partes del cuerpo asomaba la carne amoratada del suicida. Usa ba boina azul. En los bolsillos no se le ha encontrado documento alguno que permita llegar a una identificación. Aparentaba tener unos diez y ocho años de edad; la cara sin pelo de barba; peinado con relativo esmero; hecici-

BOLETIN

RELIGIOSO DEL DIA 4

SANTOS DEL DIA 4 DE FEBRERO.— Domingo de Quincuagesima.— San Andrés Corsino, obispo, y San José de Leocisa. Sale el sol a las 7½; pónese a las 5'21.

CULTOS PARA EL DIA 4

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Caballero de Gracia, y empieza el triduo de desagravios; a las seis y media misa solemne; por la tarde, a las cuatro y media, los ejercicios, predicando don Ángel López Comde. Se hará procesión, por ser primer domingo.

En San Pascual, Esclavas y Reparadoras, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas. En la Catedral, Cuarenta Horas y desagravios; a las diez misa cantada, y predicará D. José Gamiz, y por la tarde, después de los laudes, la reserva.

En la Real Capilla misa del día, a las once, y sermón, que dirá el señor Manzanos. En las parroquias ídem a las diez, explicando el santo evangelio los párrocos. En la Encarnación ídem, y será orador el señor Barbarero.

En San Pedro de los Naturales, a las ocho, se manifestará a S. D. M., permaneciendo hasta las doce; a las diez y media misa cantada. En las Recoletas misa a Nuestra Señora de Lourdes y música por el P. Cappa.

En San Gués, ídem, y por la tarde ejercicios por el Apostolado del Corazón de Jesús; al anochecer, en el Santo Cristo, predicará el señor Villalón.

En las Salesas (paseo de Santa Engracia), manifestación de cuatro a cinco, y se cantará el *Completus*. En las Salesas (calle Ancha) triduo de desagravios, y será orador por la tarde el P. Luis Fernández, después de las misas de la reserva.

En el Carmen principian los desagravios a la Santísima Trinidad; a las diez misa, y sermón, que dirá el párroco; a las cuatro los ejercicios, siendo orador el padre Compañón; los tres días estará S. D. M. de diez a doce y media y por la tarde.

En las Carboneras también habrá desagravios, y predicará las tres tardes el señor Carranza. En Santa Bárbara, ídem el párroco.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

ayudaría con todos mis esfuerzos, Gilberto. Pero permitidme decir que desaprovecho esa idea. Si es verdad que vuestro padre fué inocente y que se puede encontrar al criminal, no se conseguirá sino condesciéndole con prudencia, en secreto... Todo ese aparato de justicia, a que el señor Delalande quiere dar tanta publicidad, dará por resultado prevenir al asesino, que tendrá tiempo de preparar su defensa, que hasta podría abandonar a Francia e irse a vivir tranquilamente a otro país... si es que habita en Francia, cosa que ignora...

—Habita en Francia en este momento—dijo el señor Delalande con ironía,—pero evidentemente cuando haya confesado su crimen ya no tendrá que salir de ella. —Me desconsuela en verdad—dijo Kernizán, encogido de hombros—el veros aferrado a una idea deplorable, que no os conducirá a nada...

—Tendréis derecho a censurarme esta tarde sino lo he conseguido. ¿Espero, caballero, que nos acompañareis cuando vayamos esta tarde al Tribunal de casa-camión?

—Si mi primo escucha vuestros consejos, me inclinará ante su voluntad—dijo el Barón con desembarazo. —Pues bien—dijo Gilberto lanzando a Kernizán una mirada penetrante—os declaro que tengo en el señor Delalande la más absoluta confianza; lo que él hace hoy quise yo intentar lo hace algunos meses; pero me lo impidió dándome las razones que acabais de invocar. Si ahora vuelve sobre el desechado proyecto, es que está seguro de la victoria. De modo que, querido primo, cuento con vos; quiero a los individuos de mi familia a mi lado cuando trate de probar la inocencia de mi padre en alta voz... ¿Pero por qué os turbais?... ¿En cuanto yo os hablo palideceis!...

Toda la energía de Kernizán desaparecía ante Gilberto. Le parecía oír al marqués de Trevenec, que había sido amigo suyo. Sintió que ya no tenía fuerzas para seguir sosteniendo su comedia. E hizo un esfuerzo para decir:

—Pero no es natural mi emoción, cuando se trata del honor de nuestra familia... Adiós... O mas bien, hasta la vista, si debemos reunirnos esta tarde en el Palacio de Justicia... Deseo con todo mi

LA HERENCIA DEL CONDENADO.

impulsaba? No reflexionaba; obedecía a un deseo irresistible, dándose esta sola excusa: «Es preciso que me acostumbre a verle, puesto que somos parientes! Y, además le debo una visita.» Y si hubiese encontrado a Gilberto solo, hubiese hecho sin duda su visita con cordial cortésia, volviendo a casa de su mujer contento de sí mismo y un poco aguerrido contra la visión del pasado. Y el pasado se había levantado de pronto ante sus ojos, con tal intensidad, que ahora que el cura de Trevenec había entrado en la sala, se le doblaban las piernas, chocaban sus dientes, palidecía y estaba próximo a hacerse traición. Su terror fué tan manifiesto, que Gilberto creyó en una indisposición repentina. Cogió al Barón por la mano, le obligó a sentarse y le preguntó la causa de aquel malestar.

Y Kernizán, viéndose ansiosamente observado por todos aquellos hombres, se imaginaba que iban a leer su secreto en su cara, sobre todo el señor Delalande, que fijaba en él su mirada de fuego; tuvo aun fuerzas para dominarse. —Dispensadme—dijo con voz temblorosa, pero que se aseguraba a medida que hablaba;—dispensadme. Se llevó la mano al corazón y añadió: —No esperaba tantas emociones al volver a Francia... Ya sabéis que yo vivía en Oriente en una indolencia absoluta... Mi corazón no estaba habituado a latir por verdaderas emociones, y esta mañana estoy agobiado por ellas... ¡Encontrar en vuestra casa al señor de Montmorán, a su sobrino... y ver ahora al cura de Trevenec!... ¡La aldea de Trevenec trae a mi memoria tantos recuerdos!... Toda mi infancia aparece a mis ojos... Pero esto ya ha pasado... Ya estoy tranquilo y dispuesto a ocupar mi lugar en vuestro consejo de familia.

Se había levantado y paseaba su mirada, casi serena, sobre los presentes. —La lucha será ruda—pensaba el cura Gardain,—se levanta en el momento en que se le cree efectivamente derribado. Lo mismo ocurrió en el cementerio de Trevenec. —Este hombre tiene todavía corazón—se decía el señor Delalande,—es nuestro. El Almirante, que no había pronunciado una palabra, miraba de arriba a abajo a Kernizán con estupefacción. Magda-

lena temblaba. Al cabo de un instante de un silencio profundo, se dirigió Gilberto a la joven, diciéndola: —Hace un momento, señorita, invocábais la voluntad de Dios. Aquí tenéis a uno de sus ministros, cuya palabra estoy dispuesto a escuchar. —Estoy segura—dijo la joven con inspirado acento—que aprobará plenamente mi conducta. Señor cura, he venido aquí con la idea de perdonar... Quiero borrar todo lo que nos separa... Tiendo mis dos manos a Gilberto y él me rechaza... En nombre de mi padre, quien os juro que me ha aconsejado que de este paso, digo a Gilberto: Todo está olvidado, todo está perdonado... ¡Mi tío le suplica como yo, y el no quiere aceptar este perdón! Se obstina en una idea de orgullo que vais a condenar ciertamente. —No, señorita—interrumpió el cura con bondadosa altivez—yo no le condeno. —¿De modo que no aprobáis lo que hago? —Admiro vuestra bondad, querida y noble criatura; pero yo no podría censurar a Gilberto, puesto que soy yo quien le ha devuelto una confianza que comenzaba a debilitar... Porque ha estado a punto de desesperar en el momento de llegar a él fin... —Perdonad—dijo el Almirante, adelantándose hacia el cura.—Dignaos explicarnos con más claridad, señor cura... ¿Abrigáis realmente la esperanza de probar que se cometió un error en otros tiempos?... Por que ese parece ser el sentido de vuestras palabras. El cura señalando al cielo—exclamó: —Señor Almirante, tengo confianza en el Todopoderoso. He creído siempre en la inocencia del marqués de Trevenec, y no he desesperado jamás de descubrir la verdad. El cura, al acabar estas palabras, se volvió hacia Kernizán. Este permanecía muy tranquilo; y fijando una mirada fría en el sacerdote—dijo lentamente: —El señor cura de Trevenec, ha recibido sin duda alguna confianza que no quiere decirnos todavía. Alguna confesión en el lecho de un moribundo que pronto nos revelará. Roger Gardain dió un salto como en los tiempos en que era oficial de dragones. —Señores—exclamó con voz estantó-

corazón, pero sin que tenga por eso grandes esperanzas, que el éxito corone nuestros esfuerzos. Saludó con un movimiento de cabeza a todos los presentes. No se atrevió a dar la mano a Gilberto y salió bruscamente. El señor Delalande se había acercado a cura Gardain. —He comenzado nuestra obra—le dijo en voz baja;—a vos os toca acabar. —A Dios querreis decir—contestó momentáneamente el cura. Y se lanzó detrás de el Barón; pero Gilberto, Magdalena y el Almirante, le ceñaron el paso. Gilberto y Magdalena estaban ahogados por la emoción, que no podían hablar; y uniendo las manos interrogaban, suplicaban al cura. —Os conjuro—dijo el Almirante,—a que no nos dejéis en esta incertidumbre. Pero el señor Delalande acercándose a ellos, separó a Gilberto, al Almirante y a Magdalena, diciéndole: —¡Dejadle! ¡Vá a salvarnos!

XXXI Una bonita caída.

La baronesa de Kernizán, que por higiene era tan madrugadora en el campo, era una adorablemente perezosa en París. Como tenía la costumbre de acostarse poco antes de salir el sol, no se dignaba despertarse generalmente antes de la hora del almuerzo. Aquella mañana a las once, dormía tranquilamente. Había entabiado los ojos, cuando su doncella había entrado en la habitación. Pero cuando supo que el Barón había salido a dar un paseo a caballo por el Bosque, se volvió a dormir después de haber dicho: —¡Que le haga buen provecho!

Se sentía aún fatigada como después de una noche de baile. Sin embargo, su doncella, juzgando que la faltaria tiempo a su señora para hacer su *toilette*, se decidió a despertarla. —¡Ha venido ya el señor!—preguntó la Baronesa. No, el señor no había vuelto aún. Y en la manera con que la doncella pronunciaba la palabra «señor», era fácil adivinar la estupefacción que experimentaba por la entrada en escena de aquel inesperado

LA HERENCIA DEL CONDENADO.

impulsaba? No reflexionaba; obedecía a un deseo irresistible, dándose esta sola excusa: «Es preciso que me acostumbre a verle, puesto que somos parientes! Y, además le debo una visita.» Y si hubiese encontrado a Gilberto solo, hubiese hecho sin duda su visita con cordial cortésia, volviendo a casa de su mujer contento de sí mismo y un poco aguerrido contra la visión del pasado. Y el pasado se había levantado de pronto ante sus ojos, con tal intensidad, que ahora que el cura de Trevenec había entrado en la sala, se le doblaban las piernas, chocaban sus dientes, palidecía y estaba próximo a hacerse traición. Su terror fué tan manifiesto, que Gilberto creyó en una indisposición repentina. Cogió al Barón por la mano, le obligó a sentarse y le preguntó la causa de aquel malestar.

Y Kernizán, viéndose ansiosamente observado por todos aquellos hombres, se imaginaba que iban a leer su secreto en su cara, sobre todo el señor Delalande, que fijaba en él su mirada de fuego; tuvo aun fuerzas para dominarse. —Dispensadme—dijo con voz temblorosa, pero que se aseguraba a medida que hablaba;—dispensadme. Se llevó la mano al corazón y añadió: —No esperaba tantas emociones al volver a Francia... Ya sabéis que yo vivía en Oriente en una indolencia absoluta... Mi corazón no estaba habituado a latir por verdaderas emociones, y esta mañana estoy agobiado por ellas... ¡Encontrar en vuestra casa al señor de Montmorán, a su sobrino... y ver ahora al cura de Trevenec!... ¡La aldea de Trevenec trae a mi memoria tantos recuerdos!... Toda mi infancia aparece a mis ojos... Pero esto ya ha pasado... Ya estoy tranquilo y dispuesto a ocupar mi lugar en vuestro consejo de familia.

Se había levantado y paseaba su mirada, casi serena, sobre los presentes. —La lucha será ruda—pensaba el cura Gardain,—se levanta en el momento en que se le cree efectivamente derribado. Lo mismo ocurrió en el cementerio de Trevenec. —Este hombre tiene todavía corazón—se decía el señor Delalande,—es nuestro. El Almirante, que no había pronunciado una palabra, miraba de arriba a abajo a Kernizán con estupefacción. Magda-

lena temblaba. Al cabo de un instante de un silencio profundo, se dirigió Gilberto a la joven, diciéndola: —Hace un momento, señorita, invocábais la voluntad de Dios. Aquí tenéis a uno de sus ministros, cuya palabra estoy dispuesto a escuchar. —Estoy segura—dijo la joven con inspirado acento—que aprobará plenamente mi conducta. Señor cura, he venido aquí con la idea de perdonar... Quiero borrar todo lo que nos separa... Tiendo mis dos manos a Gilberto y él me rechaza... En nombre de mi padre, quien os juro que me ha aconsejado que de este paso, digo a Gilberto: Todo está olvidado, todo está perdonado... ¡Mi tío le suplica como yo, y el no quiere aceptar este perdón! Se obstina en una idea de orgullo que vais a condenar ciertamente. —No, señorita—interrumpió el cura con bondadosa altivez—yo no le condeno. —¿De modo que no aprobáis lo que hago? —Admiro vuestra bondad, querida y noble criatura; pero yo no podría censurar a Gilberto, puesto que soy yo quien le ha devuelto una confianza que comenzaba a debilitar... Porque ha estado a punto de desesperar en el momento de llegar a él fin... —Perdonad—dijo el Almirante, adelantándose hacia el cura.—Dignaos explicarnos con más claridad, señor cura... ¿Abrigáis realmente la esperanza de probar que se cometió un error en otros tiempos?... Por que ese parece ser el sentido de vuestras palabras. El cura señalando al cielo—exclamó: —Señor Almirante, tengo confianza en el Todopoderoso. He creído siempre en la inocencia del marqués de Trevenec, y no he desesperado jamás de descubrir la verdad. El cura, al acabar estas palabras, se volvió hacia Kernizán. Este permanecía muy tranquilo; y fijando una mirada fría en el sacerdote—dijo lentamente: —El señor cura de Trevenec, ha recibido sin duda alguna confianza que no quiere decirnos todavía. Alguna confesión en el lecho de un moribundo que pronto nos revelará. Roger Gardain dió un salto como en los tiempos en que era oficial de dragones. —Señores—exclamó con voz estantó-

LA HERENCIA DEL CONDENADO.

impulsaba? No reflexionaba; obedecía a un deseo irresistible, dándose esta sola excusa: «Es preciso que me acostumbre a verle, puesto que somos parientes! Y, además le debo una visita.» Y si hubiese encontrado a Gilberto solo, hubiese hecho sin duda su visita con cordial cortésia, volviendo a casa de su mujer contento de sí mismo y un poco aguerrido contra la visión del pasado. Y el pasado se había levantado de pronto ante sus ojos, con tal intensidad, que ahora que el cura de Trevenec había entrado en la sala, se le doblaban las piernas, chocaban sus dientes, palidecía y estaba próximo a hacerse traición. Su terror fué tan manifiesto, que Gilberto creyó en una indisposición repentina. Cogió al Barón por la mano, le obligó a sentarse y le preguntó la causa de aquel malestar.

Y Kernizán, viéndose ansiosamente observado por todos aquellos hombres, se imaginaba que iban a leer su secreto en su cara, sobre todo el señor Delalande, que fijaba en él su mirada de fuego; tuvo aun fuerzas para dominarse. —Dispensadme—dijo con voz temblorosa, pero que se aseguraba a medida que hablaba;—dispensadme. Se llevó la mano al corazón y añadió: —No esperaba tantas emociones al volver a Francia... Ya sabéis que yo vivía en Oriente en una indolencia absoluta... Mi corazón no estaba habituado a latir por verdaderas emociones, y esta mañana estoy agobiado por ellas... ¡Encontrar en vuestra casa al señor de Montmorán, a su sobrino... y ver ahora al cura de Trevenec!... ¡La aldea de Trevenec trae a mi memoria tantos recuerdos!... Toda mi infancia aparece a mis ojos... Pero esto ya ha pasado... Ya estoy tranquilo y dispuesto a ocupar mi lugar en vuestro consejo de familia.

Se había levantado y paseaba su mirada, casi serena, sobre los presentes. —La lucha será ruda—pensaba el cura Gardain,—se levanta en el momento en que se le cree efectivamente derribado. Lo mismo ocurrió en el cementerio de Trevenec. —Este hombre tiene todavía corazón—se decía el señor Delalande,—es nuestro. El Almirante, que no había pronunciado una palabra, miraba de arriba a abajo a Kernizán con estupefacción. Magda-

lena temblaba. Al cabo de un instante de un silencio profundo, se dirigió Gilberto a la joven, diciéndola: —Hace un momento, señorita, invocábais la voluntad de Dios. Aquí tenéis a uno de sus ministros, cuya palabra estoy dispuesto a escuchar. —Estoy segura—dijo la joven con inspirado acento—que aprobará plenamente mi conducta. Señor cura, he venido aquí con la idea de perdonar... Quiero borrar todo lo que nos separa... Tiendo mis dos manos a Gilberto y él me rechaza... En nombre de mi padre, quien os juro que me ha aconsejado que de este paso, digo a Gilberto: Todo está olvidado, todo está perdonado... ¡Mi tío le suplica como yo, y el no quiere aceptar este perdón! Se obstina en una idea de orgullo que vais a condenar ciertamente. —No, señorita—interrumpió el cura con bondadosa altivez—yo no le condeno. —¿De modo que no aprobáis lo que hago? —Admiro vuestra bondad, querida y noble criatura; pero yo no podría censurar a Gilberto, puesto que soy yo quien le ha devuelto una confianza que comenzaba a debilitar... Porque ha estado a punto de desesperar en el momento de llegar a él fin... —Perdonad—dijo el Almirante, adelantándose hacia el cura.—Dignaos explicarnos con más claridad, señor cura... ¿Abrigáis realmente la esperanza de probar que se cometió un error en otros tiempos?... Por que ese parece ser el sentido de vuestras palabras. El cura señalando al cielo—exclamó: —Señor Almirante, tengo confianza en el Todopoderoso. He creído siempre en la inocencia del marqués de Trevenec, y no he desesperado jamás de descubrir la verdad. El cura, al acabar estas palabras, se volvió hacia Kernizán. Este permanecía muy tranquilo; y fijando una mirada fría en el sacerdote—dijo lentamente: —El señor cura de Trevenec, ha recibido sin duda alguna confianza que no quiere decirnos todavía. Alguna confesión en el lecho de un moribundo que pronto nos revelará. Roger Gardain dió un salto como en los tiempos en que era oficial de dragones. —Señores—exclamó con voz estantó-

LA HERENCIA DEL CONDENADO.

impulsaba? No reflexionaba; obedecía a un deseo irresistible, dándose esta sola excusa: «Es preciso que me acostumbre a verle, puesto que somos parientes! Y, además le debo una visita.» Y si hubiese encontrado a Gilberto solo, hubiese hecho sin duda su visita con cordial cortésia, volviendo a casa de su mujer contento de sí mismo y un poco aguerrido contra la visión del pasado. Y el pasado se había levantado de pronto ante sus ojos, con tal intensidad, que ahora que el cura de Trevenec había entrado en la sala, se le doblaban las piernas, chocaban sus dientes, palidecía y estaba próximo a hacerse traición. Su terror fué tan manifiesto, que Gilberto creyó en una indisposición repentina. Cogió al Barón por la mano, le obligó a sentarse y le preguntó la causa de aquel malestar.

Y Kernizán, viéndose ansiosamente observado por todos aquellos hombres, se imaginaba que iban a leer su secreto en su cara, sobre todo el señor Delalande, que fijaba en él su mirada de fuego; tuvo aun fuerzas para dominarse. —Dispensadme—dijo con voz temblorosa, pero que se aseguraba a medida que hablaba;—dispensadme. Se llevó la mano al corazón y añadió: —No esperaba tantas emociones al volver a Francia... Ya sabéis que yo vivía en Oriente en una indolencia absoluta... Mi corazón no estaba habituado a latir por verdaderas emociones, y esta mañana estoy agobiado por ellas... ¡Encontrar en vuestra casa al señor de Montmorán, a su sobrino... y ver ahora al cura de Trevenec!... ¡La aldea de Trevenec trae a mi memoria tantos recuerdos!... Toda mi infancia aparece a mis ojos... Pero esto ya ha pasado... Ya estoy tranquilo y dispuesto a ocupar mi lugar en

adelante, y con un lunar bastante po- blado en la mejilla izquierda. El suicida, á quien nadie ha reco- nocido en el lugar del suceso, parece pertenecer, por lo que de su aspecto se deduce, á esa clase especial de in- dividuos que tanto dieron que hablar cuando los célebres bailes de Lisco Rius.

Por orden del juez ha sido trasla- dado el cadáver al depósito judicial. Se ignora el momento en que el suicida se ha disparado los dos tiros, pues el individuo que le descubrió no oyó la detonación.

El otro suicidio ocurrido en la calle de Santa Ana, núm. 12, portaría. Se trata de una joven llamada Ma- ría de los Santos Conde, de veintidós años, soltera y sirvienta desacomoda- da, que habiendo sufrido contrariedades amorosas, por un individuo con el cual sostenía relaciones, después de seducirla la había abandonado.

Tomó una disolución de sulfuros, sufriendo en seguida los síntomas propios de la intoxicación. La infeliz joven, después de auxi- liada en la casa de socorro, pasó al Hospital Provincial.

MELILLA

(POR EL CABLE) (DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

MELILLA 2, 10'40 N.

Acaba de pasar con rumbo á Chafa- rinas el *Isa de Luxón*. No ha fondea- do en este puerto á causa del mal tiempo.

El general de brigada Sr. García Navarro ha tomado el mando de la segunda brigada de la primera divi- sión del cuerpo de ejército.

C. P. MELILLA 2, 10'45 N.

Ha causado aquí alguna extrañeza leer en la prensa de Madrid que las deserciones de los soldados del batallón Disciplinario obedecen á que se estiman deficientes las recompensas otorgadas á los jefes y oficiales de dicho batallón.

Basta recordar que esas fugas han tenido lugar lo mismo antes de la campaña.

Créese de justicia una rebaja en el tiempo de servicio á estos soldados del Disciplinario en premio de sus ex- celentes servicios.

Dícese que se hallan próximos á Frajuna 200 jinetes imperiales como vanguardia de las fuerzas del sultán.

C. P. SUCESOS.

Varios jóvenes cuestionaron ayer en la calle Mayor, y uno de ellos dis- paró un tiro, que, por fortuna, no cau- tó daño á nadie.

Ayer mañana, á las ocho, se decla- ró un incendio de poca importancia en el piso tercero de la casa núm. 1, de la calle del Arenal.

En el piso principal de la casa nú- mero 33 de la calle de Fomento han sido sorprendidos ayer por el portero, en el momento de cometer un robo, los conocidos espadistas apodados el *Paganillo* y el *Tobas*, quienes, al oír que aquel se aproximaba, arrojaron una palanqueta al retrete.

La dueña de la habitación donde se ha efectuado el robo hacia pocos mo- mentos que había salido de su casa para oír misa.

Los cacos han sido llevados al juz- gado de guardia.

Al bajarse del tranvía en la calle de Atocha, frente á San Carlos, una mujer llamada Petra Rodríguez, se cayó, causándose la fractura de una costilla, siendo curada en la casa de socorro del distrito del Hospital.

El portero de la casa núm. 13 de la calle de Recoletos, fué anoche dete- nido por maltratar brutalmente á un borracho, produciéndole contusio- nes graves en todo el cuerpo.

En la calle de Alcalá, cerca del Prado, un joven de veintidós años, llamado Pedro Palmeiro Losada, fué ayer atropellado por un tranvía, oca- sionándole la fractura de una costilla.

En grave estado fué conducido á la casa de socorro, donde se le hizo la primera cura.

El comité provincial del partido re- publicano histórico ha remitido la si- guiente circular á sus correligiona- rios: «Estimado correligionario: asegu- rado el éxito de la asamblea general de nuestro partido, convocada para el día 11, por existir ya en nuestro po- der 249 credenciales de representantes, correspondientes á 117 localidades distintas, y obrar machisimos más en manos de aquellos correligio- narios que nos han ofrecido su asis- tencia personal; habiendo en cuenta razones de alta conveniencia política, que expondremos en el seno de la asamblea, esta comisión ejecutiva ha acordado aplazar su reunión hasta el día 25 del próximo mes de marzo.

Y á la vez que comunica esta reso- lución á sus correligionarios, les en- carece la conveniencia de celebrar el próximo aniversario de la proclamación de la república con banquetes y reuniones, en demostración de que nuestra fe no ha decaído. Madrid, 2 de febrero de 1894.»

El vapor francés *Servent*, de la ma- trícula de Nantes, que entró en el puerto de Ceuta el 31 de enero, se ha visto á pique por el fuerte viento que reinaba, perdiéndose sobre las piedras del puerto.

La tripulación se salvó, habiéndola prestado las autoridades de Ceuta toda clase de auxilios.

El Centro de Asturianos celebra dos bailes los días 5 y 11 de los corrientes, á las nueve de la noche.

No se permitirá la entrada á los que, previamente, no presentaren la tarjeta que al efecto se repartió.

Mañana domingo, por la tarde, se pondrá en escena en el teatro de Apolo las aplaudidas zarzuelas *Los desca- misados*, *El dno de La Africana*, *La danza serpentina* y la humorada lírica titulada *El Guirigay*.

Por la noche y por vez primera en esta temporada se pondrá en escena el popular sainete lírico titulado *La canción de la Lota*.

La obra del catedrático de la Universi- dad de Granada, Sr. Arenas, obra excomulgada por el arzobispo de aquella capital, por considerarla con- traria al dogma católico, acordando se forme expediente al referido pro- fesor, para después tomar el acuerdo que proceda.

Se nombraron varios tribunales de oposición, entre ellos el de una cáte- dra vacante de Derecho romano, y se acordó designar un catedrático para la asignatura de psicología, lógica y ética en el instituto provincial de Guadalupe.

EUSKAL-JAI. Por la tarde jugaron Beloqui y Tandilero contra Arana y Pedrés.

Los colorados—Arana y Pedrés—no consiguieron levantar cabeza, perdiendo el partido por 11 tantos.

Beloqui ha obtenido muchas ovacio- nes por su notable faena. Tandilero ha jugado mejor que en los anteriores partidos. No así Pedrés, que ha poga- do con poca fuerza y ha errado mu- cho. Arana, regular nada más.

Se halla á informe del consejo de Instrucción pública la solicitud pre- sentada por varios licenciados en Ciencias y Letras pidiendo la declara- ción de ser suficiente la certifica- ción del grado de licenciado para formar parte de los tribunales de exa- men de prueba de curso.

En Jaén ha sido víctima de un rap- to una distinguida y bella señorita hija de un diputado provincial.

La enamorada pareja, al huir de aquella ciudad, se dirigió á Granada, desde donde parece que el galán es- cribió á los padres de la joven.

En dicha capital se han recibido exhortos ordenando la detención de la pareja.

El Sr. Castelar comió anoche en casa del Sr. Morat, hablando largamente con el señor ministro de Es- tado de las cuestiones de Melilla y del probable resultado de la embajada.

Probablemente hasta el miércoles no se celebrará Consejo de ministros, y en él, ó en otro próximo, se exami- nará el reglamento de vinos, pues se- gún manifestó anoche el Sr. Puig- cerver, no lo verá, quizás por distrac- ción, en el Consejo de ministros á que lo llevó el Sr. Gamazo.

La *Gaceta* de hoy contiene las dis- posiciones siguientes: GOBERNACION.—Reales órdenes revocando los fallos de la Diputación provincial por los que declaró nul- las las elecciones municipales celebra- das en el día 1.º de mayo en Cartagena y La Unión.

GUERRA.—Reales órdenes de con- cesión de cruces pensionadas.

Ayer tarde celebró una conferencia el Sr. Puigcerver con el Sr. Sagasta. Al hablarse de los rumores que ha publicado la prensa de estos días, relativos á diferencias entre los minis- tros y á la probabilidad ó la imposi- bilidad de una crisis inmediata, el señor Puigcerver se ocupó de un suelto que ayer publicó LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, deseando saber si el presidente del Consejo lo había inspira- do, ó la versión publicada por nos- otros respondía directamente á lo que pensaba el jefe del gobierno.

El Sr. Sagasta negó rotundamente que tuviera parte directa ni indirecta en la noticia, y que suponía que sería uno de tantos rumores de los in- numerables que corren en el salón de conferencias, y que son reproducidos diariamente por los periódicos.

El Sr. Sagasta, con esta ocasión, dió nuevas pruebas de la amistad y afecto que lo merece el Sr. Puigcerver, y lo satisfecho que está de su gestión en el ministerio.

Realmente basta leer el suelto que publicamos para que se comprenda que solo un exceso de susceptibilidad de parte del Sr. Puigcerver ha podido dar margen á esa preocupación

suya, de un momento, satisfactoria- mente resuelta por el Sr. Sagasta.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA no ponía en boca del Sr. Sagasta pa- labra alguna, pues no se la había oído sobre ese particular, sino que escribía: *Se ha dicho que el Sr. Sagasta no prescindiría...*, etc., etc. Por lo tanto, no se le daba más alcance que el de una referencia bien refleja por cierto, y á más no se refería marcadamente á ningún ministro, sino á cual- quiera que planteara fuera de sazón una crisis inmotivada.

Aunque las personas á quien oímos la noticia que sirvió de base á la nues- tra, pudieron merecernos crédito, nos basta que el jefe del gobierno haya negado fundamento á las frases que se le atribuan para tener por cierto y fuera de toda duda lo que éste afirma.

HAN FALLECIDO: En Málaga, D. Francisco Gil de Montes.

En Barcelona, D. Pedro Quintana Cortacinas.

En Santiago, D. Secundino Pérez Fernández.

En Orense, doña Manuela Alonso Pérez.

En Santander, D. Miguel Sáinz Gordon.

Son muchos los interesados que se nos han acercado con el fin de que re- gremos al señor ministro de la Gue- rra amplie algunos días más la pró- rroga que parece está acordada del plazo que para redimir á metálico concede la ley á los reclutas en caja del reemplazo de 1893, fundándose en que no habiendo de tener efecto la publicación de la real orden que fije el contingente para dicho reemplazo hasta el día 21 del actual, es muy limitado el plazo de siete días que en rigor puede decirse queda reducida la indicada prórroga.

Como con ello á nadie se sigue per- juicio, y la única consecuencia que trae la concesión de algunos días más, es tan solo la de retrasar la fecha de la concentración, confiamos en que el señor ministro de la Guerra atenderá al ruego que por nuestro conducto se le dirige, y más si se tiene en cuenta que en los años anteriores así se ha verificado.

En la junta general ordinaria celebra- da por la Asociación Nacional de Ingenieros Industriales, ha quedado constituida su junta directiva en la forma siguiente:

Presidentes honorario, señor duque de la Victoria; presidente efectivo, D. José María Rodríguez Carvallo; vicepresidente primero, D. Federico García Patón; vicepresidente segun- do, D. Luis Zapata; secretario gene- ral, D. Sebastián Martí Moragas; secretario primero, D. Modesto Lafont; secretario segundo, D. Narciso Puig de la Bellacasa; tesorero, D. Baldo- mero Santigosa; contador, D. Miguel Robert; bibliotecario primero, don Adolfo Carvallo; bibliotecario segun- do, D. José Ribot; vocales: D. José Amorós, D. Antonio Montenegro, don Pablo Cáceres de la Torre, barón de Yecia; D. José Antonio Calleja, don Rafael J. Villanueva y D. José Sán- chez Solís.

En el dispensario médico quirúrgico, Fuencarral, 40 y 21, destinado única- mente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos, se han pres- tado en la última semana 53 asisten- cias, habiéndose practicado por el di- rector, D. Alfredo Gallego, delicadas operaciones, con resultado satisfacto- rio, en enfermos que sufrían pólipo- s de oídos, sordera, afecciones de gar- ganta y ozena.

El distinguido oficial del regimien- to de Vad-Rás, D. Luis Albornoz, hijo del difunto general del mis- mo apellido, ha pedido la mano de la señorita doña María García del Busto, hija del jefe del personal del mi- nisterio de Ultramar.

La boda se efectuará en la prima- vera próxima.

La Asociación de Escritores y Ar- tistas ha concedido al Sr. Macarón un donativo de 200 pesetas.

La C.ª de maderas, Madrid (Argumo- sa 14. T. 689) Bilbao, Santander.

La guardia civil no descansa en la persecución de los bandoleros que in- festan la región andaluza.

Hasta ahora los resultados son sa- tisfactorios por el gran número de criminales que han caído en poder de la fuerza.

El jefe de la guardia civil de Cádiz ha manifestado que la tranquilidad actual será pasajera, porque el mal está latente, y haciéndose sentir las causas no pueden desaparecer los efectos.

En una semana se ha conseguido contener á los criminales—decía, pero de un momento á otro puede ocurrir algo extraordinario.

Se ha evitado una rebelión solo con 80 hombres para los 17 pueblos que constituyen la sierra.

El marqués de Casa Pavón y otros acaudalados propietarios del término de Jerez, tienen cerrados varios de sus cortijos, en vista de los malos tiempos, prefiriendo pagar las contri- buciones de cultivo y ganadería sin tenerlos.

Otra medida muy oportuna ha adop- tado el gobernador de Cádiz.

El Sr. Sarthou ha ordenado que los individuos del benemérito cuerpo cierren las ventas y prendan á los venteros cuando se sospeche que sean ennobridores de bandoleros, porque éste es su principal amparo.

Desde tiempo inmemorial se sabe que la mayor impunidad de que gozan los bandidos se debe á los venteros y arrendatarios ó capataces de cortijos que los ocultan por miedo á represal- las.

Hasta que pasen las fiestas de Car- naval ha detenido su viaje á la Sierra el gobernador de Cádiz.

Los propósitos del Sr. Sarthou son estudiar con el mayor cuidado posible la cuestión obrera y la situación eco- nómica de la provincia de su mando, con el objeto de ver la manera de ar- bitrar recursos y procurar alivio á la aflictiva situación de los pobres hon- rados.

Claro es que el Sr. Sarthou procura- rá con el más exquisito cuidado descubrir la espontánea raíz del renaci- miento bandolerismo, con el objeto de perseguirlo en todas sus ramificacio- nes, con el fin de asegurar el orden y devolver á los propietarios la perdida tranquilidad; pero en esta obra tienen necesariamente que prestarle el más decidido concurso los gobernadores de Málaga, Sevilla, Córdoba y Huel- va, como sucedió en tiempos del se- ñor Zugasti.

Un periódico de Sevilla dice que se han exagerado los hechos acaecidos, y á propósito de esto escribe:

«Hay personas timoratas que abul- tan los peligros, y no faltan otras que abrigan, por desgracia, los maliciosos proyectos de exaspurar á los anar- quistas y gónd de mala fama, á fin de precipitarlos á que cometan fechorías.»

Como el mal no se corrige aumen- tándolo, sino combatiéndolo en sus orígenes, es preciso precaverse contra las sugestiones de pusilánimes y mal- vados y coadyuvar todos á la obra de la justicia y de la conservación del orden social.

EL BANDOLERISMO

EDICION DE LA NOCHE

EL BANDOLERISMO

La guardia civil no descansa en la persecución de los bandoleros que in- festan la región andaluza.

Hasta ahora los resultados son sa- tisfactorios por el gran número de criminales que han caído en poder de la fuerza.

El jefe de la guardia civil de Cádiz ha manifestado que la tranquilidad actual será pasajera, porque el mal está latente, y haciéndose sentir las causas no pueden desaparecer los efectos.

En una semana se ha conseguido contener á los criminales—decía, pero de un momento á otro puede ocurrir algo extraordinario.

Se ha evitado una rebelión solo con 80 hombres para los 17 pueblos que constituyen la sierra.

El marqués de Casa Pavón y otros acaudalados propietarios del término de Jerez, tienen cerrados varios de sus cortijos, en vista de los malos tiempos, prefiriendo pagar las contri- buciones de cultivo y ganadería sin tenerlos.

Otra medida muy oportuna ha adop- tado el gobernador de Cádiz.

El Sr. Sarthou ha ordenado que los individuos del benemérito cuerpo cierren las ventas y prendan á los venteros cuando se sospeche que sean ennobridores de bandoleros, porque éste es su principal amparo.

Desde tiempo inmemorial se sabe que la mayor impunidad de que gozan los bandidos se debe á los venteros y arrendatarios ó capataces de cortijos que los ocultan por miedo á represal- las.

Hasta que pasen las fiestas de Car- naval ha detenido su viaje á la Sierra el gobernador de Cádiz.

Los propósitos del Sr. Sarthou son estudiar con el mayor cuidado posible la cuestión obrera y la situación eco- nómica de la provincia de su mando, con el objeto de ver la manera de ar- bitrar recursos y procurar alivio á la aflictiva situación de los pobres hon- rados.

Claro es que el Sr. Sarthou procura- rá con el más exquisito cuidado descubrir la espontánea raíz del renaci- miento bandolerismo, con el objeto de perseguirlo en todas sus ramificacio- nes, con el fin de asegurar el orden y devolver á los propietarios la perdida tranquilidad; pero en esta obra tienen necesariamente que prestarle el más decidido concurso los gobernadores de Málaga, Sevilla, Córdoba y Huel- va, como sucedió en tiempos del se- ñor Zugasti.

Un periódico de Sevilla dice que se han exagerado los hechos acaecidos, y á propósito de esto escribe:

«Hay personas timoratas que abul- tan los peligros, y no faltan otras que abrigan, por desgracia, los maliciosos proyectos de exaspurar á los anar- quistas y gónd de mala fama, á fin de precipitarlos á que cometan fechorías.»

Como el mal no se corrige aumen- tándolo, sino combatiéndolo en sus orígenes, es preciso precaverse contra las sugestiones de pusilánimes y mal- vados y coadyuvar todos á la obra de la justicia y de la conservación del orden social.

NUESTRA EMBAJADA EN MARRUECOS

POR TELEGRAFO

(De nuestro corresponsal especial Bengadir, transmitidos por nuestro corresponsal de Tánger, Sr. Orive.)

TÁNGER 3, 11 M.

Durante el camino.

Acabo de recibir de Marruecos, en- viadas por uno de nuestros corres-

ponsales, las siguientes noticias refe- rentes á la embajada, las cuales me apresuro á transmitir por telegrafo.

El lunes 29 de enero llegó á Marrue- koeh (Marruecos) la embajada espa- ñola.

En seis jornadas se han efectuado sin novedad.

Durante el camino, los kaidis salían con fuerzas de caballería, dando es- colta á la comitiva corriendo la pol- vora.

Estas fuerzas iban relevándose en los límites de sus respectivas jurisdicciones.

El general Martínez Campos recibía personalmente las mudas de las ka- bilas.

El domingo, en Suina del Gollat, se dijo una misa en la tienda del general, asistiendo todo el personal.

A vista de Marruecos.—Zalemás.—Cumplimientos y música.

El lunes pasó la comitiva el puente de Alcántara, donde se había acampa- do, presentándose al general Martí- nez Campos el introductor de emba- jadores del sultán y el ministro de la Guerra con un lucido acompañamien- to de 500 jinetes, con vistosísimos es- tandartes, y 1.000 askaris que forma- ban la escolta.

El general Martínez Campos montó á caballo, y precedido de sus cuat- ro ayudantes, llegó al jardín de Manumia entre las aclamaciones, al pre- ceder de gozo, de una muchedumbre que se apiñaba á derecha é izquierda, haciendo unos zalemás ó reverencias y levantando otros los brazos en alto, lanzando guturales aclamaciones.

La música de S. M. S. tocó un him- no ó cosa parecida, al unísono todos los instrumentos, en honor del emba- jador.

Tal recepción no reconoce prece- dentes.

Los alojamientos.—Recepción y con- ferencia.

En el jardín de Manumia está pre- parado el alojamiento del embajador, en unas habitaciones muy bien ame- bladas.

La comitiva se aloja en tiendas que se han levantado en medio del jardín.

La entrada en Manumia se efectuó á las once de la mañana.

A las doce en punto llegó á la resi- dencia del embajador el ministro del sultán, El-Garni, siendo recibido por Martínez Campos, al que éste presen- tó el personal de nuestra embajada.

Después celebraron el general espa- ñol y el ministro marroquí una con- ferencia, en la que éste expuso los buenos deseos de que estaba animado el sultán, y su satisfacción por el feliz viaje, participándole la forma y modo en que su amo recibiría al ilus- tre candillo representante de S. M. el rey de España.

Martínez Campos dió las gracias á El-Garni, para que las transmitiera al sultán, por la cordial bienvenida que éste le dirigía.

La recepción oficial.

Ha procurado informarme de lo que ha acordado para la recepción oficial de la embajada.

Se cree que el sultán recibirá á nuestro embajador el día 1.º de febre- ro en la plaza de Audiencia de Pala- cio, limitándose esta recepción á mu- tuos saludos de bienvenida, protestas de amistad y entrega de credenciales.

Después señalará Muley-Hassan el día 3.º ó 4.º del mismo mes para la pri- mera audiencia, que se verificará en el interior de Palacio, y en ella darán principio las negociaciones.

Impresiones.

La impresión que reina es satisfac- toria.

Los europeos esperan que la acogi- da que el sultán dispense al emba- jador español borre la impresión causa- da por el recibimiento de la última

rea—si yo hubiese recibido una confiden- cia semejante, la hubiera olvidado en seguida, porque el secreto de una confesión no pertenece más que á Dios. Estaba indignado al ver que aquel mi- serable sospechaba de él. El Barón no pudo contener un movimiento de alegría; no se engañaba en el acento del cura: era seguro que su secreto no había sido, no sería descubierto. —Perdonad—le dijo con cortésia.—Pe- ro yo creía... que... en ciertos casos... en ciertas circunstancias... —¡Jamás, caballero! —Pero entonces, señor cura—interrogó el Almirante,—¿en qué basáis esas espe- ranzas... que, debo declararos con fran- queza, me parecen insensatas? El señor Morel levantó su voz para de- cir con tristeza: —¡Esperanzas que temo mucho nos pre- paren nuevas desilusiones! —Incrédulo—dijo el señor Delalande con extraña sonrisa. Hasta entonces, el juez de instrucción se había contentado con escuchar... Aho- ra ya había oído lo bastante para no abrigar la menor duda. Avanzó muy se- reno hacia el centro de la sala, y diri- giéndose á Gilberto, dijo: —¿Me permitís hablar, no es verdad? Gilberto le contestó con una mirada llena de agradecimiento. —Como fui yo—dijo con solemnidad— quien en otros tiempos hizo condenar in- justamente al marqués de Trevenec, á mí es á quien corresponde hoy proclamar y hacer conocer su inocencia. —¿Vos... sois?... —tartamudeó el Barón temblando. —Miguel Delalande, juez de instruc- ción. —¡Ah!... Me acuerdo—dijo Kernizan muy tranquilo.—Hace un momento, cuando Gilberto me presentó á vos, no recor- daba ni vuestro nombre, ni vuestra fisio- nomía... ¿De modo, caballero, que estáis dispuesto á destruir hoy vuestro trabajo de otros tiempos? —Ese es mi más ardiente deseo—repli- có el señor Delalande, con tan ligera ironía, que sólo el cura lo comprendió. —¡Si yo pudiese ayudaros!—dijo el Ba- rón con el acento más natural de mundo. Desde aquel momento comenzaba una

el Barón. El señor Delalande fijaba sus ojos en los de su adversario, y éste so- portaba tranquilamente la mirada. Gil- bert le había enterado; el cura Gar- dain le había asustado... Pero con Dela- lande no temía la lucha. Conocía aquella lamentable historia tan bien como el an- tigo juez. Se defendería fácilmente en el caso de que fuese éste quien pensase en acusarle. El señor Delalande respon- dió al cabo de un momento: —Ciertamente, caballero, que podríais sermos de gran utilidad, porque, si mi memoria no me es infiel, conocisteis á la víctima y al que fué condenado injustamen- te... El día que precedió al crimen, vis- teis al uno y al otro... Y recuerdo que vuestras declaraciones nos fueron de gran utilidad para determinar el empleo del tiempo de aquellos dos desgraciados. El Barón aprobó con un movimiento de cabeza; después dijo: —¿Qué habéis descubierto que os per- mita considerar hoy como falso una ins- trucción que fué proclamada entonces como una maravilla de verdad, de sencillez y de lógica... Aun tengo impresos en mi imaginación los menores detalles de ese proceso. —¿Que qué es lo que he descubierto?— preguntó el señor Delalande, dirigiendo al Barón una mirada que penetró en sus ojos como un cuchillo.—He descubierto el nombre del verdadero asesino. El Barón no pestañeó. —¿De veras?—dijo. Gilberto, el Almirante y Magdalena se habían precipitado hacia el señor Dela- lande, interrogándole con ansiedad. El ex juez les separó. —Quiero conservar todavía el secreto de ese nombre—dijo. —¿Y por qué?—preguntó el Barón. —Porque quiero que sea el mismo ase- sino quien confiese su crimen. —Temo, caballero, que nos preparéis nuevas desilusiones! —Lo confesaré—replicó el juez con profunda voz. —¿Y de qué astucia os valdréis para obtener tan buen resultado?—preguntó el Barón con ironía.—Porque yo no creo que el asesino se entregue por sí mismo. —No, tampoco yo lo creo. Así es que

—¿Cuyo secreto guardais como el nom- bre de ese misterioso asesino? —No; voy á decíroslo con el fin de sa- ber si lo aprobais... Puesto que estamos aquí reunidos en una especie de consejo de familia. —Os escuchamos,—dijo el Barón con una serenidad que sorprendía al señor Delalande. —Esta mañana—dijo el juez—he ido al Palacio de Justicia, y como representante del marqués de Trevenec, he hecho las primeras gestiones relativas á la rehabi- litación de su padre. Debo advertiros que hacía mucho tiempo que había preparado los documentos necesarios; no se trataba, pues, esta mañana más que de cumplir ciertas formalidades que, cumplidas por otro, hubieran hecho reir, tal vez; pero que cumplidas por mí, han sido acogidas con absoluta confianza. —¡Si llevabais pruebas ciertas! —Ya os lo he dicho: mi mayor prueba, casi mi única prueba, será la confesión del miserable. —Pero será preciso que ese miserable conozca vuestra tentativa. —La conoce. —¿Y? —Sí. Me he cuidado de informarle con la mayor exactitud. Y además, la publi- cidad que van á dar los periódicos á este asunto no le permitirá ignorar nada. Sa- brá, ante todo, que la confesión de su cri- men no traerá consigo persecución, por- que ha prescrito. —En efecto... ¡Más de veinte años!— murmuró el Barón, que no tuvo suficien- te energía para dominar un movimiento de alegría. —Ahora bien, él es un hombre de co- razón. —¡Un hombre de corazón un asesino!— dijo el Barón fingiendo admirarse. —Sí, caballero; un hombre de corazón, á pesar del crimen que cometió en un momentode extravío; un hombre á quien el remordimiento impedirá para siempre el ser feliz; un hombre que está muy pró- ximo á arrepentirse. Kernizan, aunque muy á pesar suyo, dirigió una mirada al cura de Trevenec. Este levantó los ojos al cielo. —Ese hombre—continuó el señor De- lande—hubiera dudado tal vez si hu- biera tenido ante sí la perspectiva de una

prisión, de un castigo terreno... ¡mientras que ya no tiene que temer más que á Dios!... Es verdaderamente muy desgra- ciado si piensa en los males que ha cau- sado, y que podrá remediar, en lo posi- ble, con una sola palabra. En los ojos del barón de Kernizan apa- recieron lágrimas, pero no corrieron; pudo contenerlas frotándose ligeramente los párpados. —Encuentro muy aventurado vuestro plan—dijo.—Crear que un criminal, que juzga su delito olvidado, vaya á deshon- rarse públicamente por su propia inicia- tiva... ¡Temo que la vejez os haya hecho un poco sentimental! Se sonrió burlonamente. —Pues bien, caballero—dijo el juez,— lo que os he dicho sucederá hoy mismo. —Llevais muy de prisa las cosas, ca- ballero. —Muy de prisa. Mi petición está desde esta mañana en poder del procurador ge- neral... Por un favor especial estarán despachados ya esta tarde, cuando nos presentemos en el tribunal de Casación, todos los escritos y todas las formalida- des necesarias. —La justicia tiene fama de marchar, de ordinario, con más lentitud que todo eso... —Bastante lentamente ha marchado, puesto que ha empleado veinte años en llegar á conocer la verdad. —Y bastará una sesión para que la justicia se convenza? —Bastará para oír la confesión del criminal... Las formalidades subsiguien- tes, los procedimientos, serán, sin duda, más largos; pero para nosotros habrá ter- minado todo cuando la inocencia del mar- qués de Trevenec resplandezca á los ojos de la sociedad. —¡Dios mío!... ¿Es posible eso?—excl- amó Gilberto, yendo á estrechar la mano del señor Delalande.—¡Mi anciano ami- go... ¿no os engañais? —¡Temo, en efecto,—dijo el Barón, con mucho sarcasmo—que vuestros amigos, con todo su celo, os preparen nuevos do- lores, primo! Estas palabras hirieron tanto á Gilber- to, que se volvió indignado. —¡Ah!—exclamó el Barón, con acen- to de verdad—habla desahogado, y yo la revisión de ese malicia procurador yo os

En Calatravas, ídem seños Buera. En las monjas de Santa Cata- lina, ídem señor González Amor. En Santiago empezará nove- na á los Sagrados Corazo- nes, también en desagravio, siendo orador el señor Ba- bajor. Servitas habrá trá- dno, predicando el Sr. Car- tes. En San Marcos, ídem, don José Gómez. En Cañizares el señor Pas- tor Just. En el Cristo de la Salud el señor García Cano. En el asilo de la Santísima Trinidad el señor Méndez Cá- sariego. En San Marcos el Sr. Juste. En Santa Teresa (calle de Ponzano) habrá manifesté por mañana y tarde. En Santa Isabel, ídem, de cuatro á seis de la tarde. En San Martín ejercicios de la Guardia de Honor, predi- cando el P. Fr. M. de Monserrat, á Ntra. Sra. de los Desamparados, D. En- rique Fayos. En el Carmen empezán los domingos de San José, há- yendo la

embajada extraordinaria de los ingleses a Foz.

EL CORRESPONSAL.

BENGADIR-EL-RHUMI.

Salida del «Mogador».

Tánger 3, 11 m.

Esta madrugada ha salido el Mogador, el cual traerá noticias de la embajada el martes próximo.

ORIVE.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Una bomba.

Paris 3, 3'45 m.

Se ha encontrado en Versailles un aparato explosivo, colocado en la alacena, cerca de las oficinas del ingeniero.

Se componía de un cilindro de hierro fundido, lleno de pólvora, balas y trozos de vidrio.

La mecha se apagó a causa sin duda de su mala calidad. De haber estallado, hubiese producido desgracias.

Lo del Brasil.

Washington 2.

(Recibido el 3.)

Un telegrama oficial del general Peixoto, dirigido al gobierno de los Estados Unidos y fechado hoy en Río Janeiro, anuncia que ha sido levantado el bloqueo de dicho puerto.

Buques de varias nacionalidades fondean ya junto a los muelles. El comercio, dice el mismo parte oficial, vuelve a florecer.

Nueva York 3.

El New York Herald ha recibido de Montevideo un telegrama anunciando que el transporte Leopoldo, que había salido de Montevideo llevando a su bordo al almirante brasileño Gonzalves, ha sido capturado por un crucero insurrecto, cerca de Bahía.

El almirante Gonzalves, adicto al gobierno del presidente Peixoto, iba a fomar el mando de los buques que se reunen a combatir a los rebeldes, cuando fue capturado por los rebeldes. Dice el Herald que la noticia de su captura prueba que la escuadra insurrecta tiene valor y buenas condiciones.

NACIONALES

Reunión republicana.—Baques.

Naufragios.

Algeciras 2, 11'45 n.

Presidencia por el diputado a Cortes don Luis Ojeda, se ha celebrado una numerosa reunión republicana, nombrándose a propuesta del presidente, un comité único compuesto de zorrillistas, federales, centralistas y posibilistas, para conseguir anular los trabajos de los partidos.

Procedente de Málaga llegó el Isidro, entregando en el parque 500 cajas de municiones.

Por la tarde zarpará para Melilla. Mañana regresará de Tánger el Legazpi.

Dicen de Ceuta que ha naufragado el buque francés Severin y el remolcador Jakal, que acudió en su auxilio.

Las tripulaciones se salvaron.—El correo postal.

Muerte de un general.—El anarquista Salvador.

Valencia 3, 3'30 t.

Ha fallecido el decano de los tenientes generales, D. Manuel Lasala, el cual contaba 96 años de edad.

La Audiencia de esta ha dirigido un escrito a Zaragoza reclamando al anarquista Salvador, acusado del delito de esta.—Ferrando.

DE LA AGENCIA FABRA

San Petersburgo 2.

S. M. el emperador pudo abandonar el lecho durante algunas horas.

Desde hoy dejan de publicarse los partes facultativos que daban cuenta de la marcha de la enfermedad, habiendo entrado ésta en el franco período de convalecencia.

Buenos Aires 2.

Júzgase improbable que Peixoto y Saldanha lleguen a un acuerdo, cuyo primer resultado fuera pactar un armisticio.

Los insurrectos exigen que Peixoto limite la presidencia de la república, para que pueda organizarse un poder esencialmente civil.

En estas repúblicas, donde toda lucha tiene un carácter personal, no es probable que quien alcanzó la supremacía magistratura acceda a despojarse de ella, mientras tenga esperanza de poderla conservar con el auxilio de la fuerza. Y si ésta faltara a Peixoto y se viese obligado a sucumbir, menos probable es que quien alcanzara la victoria se prestase a ser el socio del enemigo vencido.

Más lógico fuera suponer la próxima constitución en el Brasil de dos repúblicas rivales.

Lisboa 3, 9'30 m.

El presidente del Consejo, Sr. Antez Riveiro, reunió ayer en su casa a los delegados de las asociaciones de comerciantes e industriales, y parece ser que llegaron a un acuerdo.

La ley de patentes será revisada y corregida por el gobierno, teniendo en cuenta los deseos de las asociaciones, y éstas se reorganizarán también.

Las elecciones legislativas, según autorizadas noticias, se celebrarán el 15 del actual.

Las Palmas 2.

(Recibido el 3.)

Ha salido el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Montevideo, para Puerto Rico.

Habana 2.

(Recibido el 3.)

Ha llegado el vapor correo Alfonso XIII, de la compañía Trasatlántica, procedente de la Península.

Paris 3, 1 t.

El presidente de la república, moniur Carnot, ha vuelto a sentirse mejor, desde el miércoles último, por los dolores de reuma, viéndose obligado a guardar cama y no pudiendo residir el Consejo de ministro.

Paris 3, 1'50 t.

La comisión de aduanas ha acordado recargar en 30 los derechos actuales sobre las harinas procedentes del extranjero.

Lisboa 3, 10'30 m.

Los comerciantes e industriales más notables de esta capital han dirigido un manifiesto a todo el comercio invitándole a entrar en la normalidad de los negocios.

TELEGRAMAS OFICIALES.

Chafarinas 2.

El comandante crucero Isla de Luzón a ministro de Marina.

«Llegó buque de arribada a Chafarinas con correspondencia pública y transportes para el Disciplinario de Melilla, después de una travesía penosísima desde Málaga, con mar gruesa y viento atempestado del NE, que imposibilitaron tomar la vía de Melilla.»

Los golpes de mar apagaron las cocinas y ocasionaron varios contusos, entre ellos el médico, con rotura de un hueso de la cara, a consecuencia de fuertes balances.

Cuando el tiempo caiga irá el buque a Melilla.

Melilla 2.

El capitán del puerto: «Continúa temporal de mar y viento, aunque algo menos intenso. Un golpe de mar arrastró la farola colocada en la punta del embarcadero, la que todas las noches se enciende, dentro de cristales rojos, a las once.»

Pasó por el cabo Tres Forcas, en dirección a Chafarinas, un crucero tipo Luzón.»

BENISICAR

II

EN EL CAFÉ

Poco trecho anduvimos desde la cafetería hasta la puerta del café de Benisicar.

Un sol de agosto caldeaba aquella tierra lozana, tierra avariciosa de fecundar todo germen, generosa madre extendida desde las mismas playas del Mediterráneo hasta los accidentados bosques que en forma de montículos advierten al viajero la llegada a las fatigosas estribaciones del pequeño Atlas.

Ascendimos por una tortuosa vereda, y a poco de andar nos encontramos a la puerta del café de Benisicar.

El tal café, ó lo que sea, seméjase mucho en su aspecto exterior a las ventas y ventorrillos de las tierras de Andalucía.

Dos casuchas de mezquina edificación, aisladas por los cuatro vientos, ofrecen posada a caminantes, vendedores y demás gentes de trágica vida ven desde el interior a la plaza, ó que desde Melilla vuelven a sus hogares con los géneros comprados a los hebreos ó con el producto líquido de la venta de sus mercancías.

El café de Benisicar compónese de dos casas de un solo piso.

En la primera, donde los moros se reunen a cambiar imprevisiones, es donde tuve el honor de ser recibido por los que estaban allí, y en la segunda no intenté penetrar, porque la puerta estaba cerrada a piedra y lodo, y entendí que esta precaución era señal segura que en aquel aduar se albergaban las mujeres.

No hace muchos días, el redactor de El Liberal, Sr. Lázaro, telegráfico nuestra visita al café, y este periódico publicó algunos detalles de nuestra rápida expedición al Rif.

Mari-Guari nos hizo los honores de la casa de sus señoras.

Las cosas de varias conferencias celebradas con motivo de nuestra visita acordaron los riffeños convidarnos a café, y por fin conseguimos entrada franca en el establecimiento.

Ocho ó diez moros estaban sentados a la puerta y nos recibieron con una sonrisa hipérita y burlesca.

Entramos en el café y toda mi curiosidad trocóse en asombro.

El café de Benisicar es una cuadra de siete metros próximamente de longitud por dos y medio escasos de ancho.

Compónese de tres departamentos. El primero que dá frente a la puerta, es una especie de descansillo en donde los riffeños dejan la fusta; al lado izquierdo ha construido una valla de mampostería que aisla un pequeño recinto, lugar destinado para las caballerías, y en el lado derecho y con una altura de medio metro, se alza una especie de meseta cubierta de alfombra sucia y rota, verdadero salón de recreo de los riffeños de Benisicar.

Digo que toda mi curiosidad se trocó en asombro, porque me encontré a los riffeños ocupados en trabajos que no eran los más a propósito para varones tan aguerridos.

Los moros estaban cosiendo. El café de Benisicar me recordó en aquel momento una de las escenas de la celebre zarzuela La isla de San Baladrán.

No pude disimular mi extrañeza y dije a Mari-Guari:

—¿Aquí no cosen las mujeres?

—Mujeres moras no saben coser.

En efecto, la riffeña trabaja en el campo, prepara al marido las mercancías que ha de llevar a la plaza, no abandona jamás a sus pequeños, lo lleva siempre a la espalda, y en cambio el riffeño después de cazar españoles en los repliegues de La Cañera ó acurrucado detrás de una de las mortíferas trincheras de la Cañera de la muerte, suelta el fusil para coger la aguja y coser con primor la chibla de sus mujeres.

Remunó a describir, por ser cosa que todo el mundo sabe, el modo y manera que tienen los moros de hacer el café, ese barrillo dulzón que pongo a Dios por testigo del trabajo que me costó tragar.

Solicité mi atención (quizá esto será demasiado sabido) el procedimiento que usan para coser los riffeños.

Andábase a un dedo del pie derecho un hilo fuerte que asciende hasta el muslo, y cuyo hilo remata un alfiler en forma de gancho, que prende y sujeta al jaique la tela que el riffeño cose.

Cose esta la aguja por el medio, y aquellos dedos fizados por la pólvara y encallecidos por rudas faenas, toman, como por encanto, ligeros movimientos de hábil bordadora.

Permanecí largo rato viendo como cosían, hasta que uno de los hijos de Maimón Mohatar me sirvió la taza de café.

Mari Guari dijo que todos estar amigos, y como es raro el riffeño fronterizo que no habla el español, mientras tomábamos el café, la conversación fué general y animada.

«¿Entonces que el riffeño cafetero daba a gritos de una inmensa cafetera de hojalata, amotrada en uno de los oscuros y sucios ángulos de la cuadra, y mientras Mari-Guari se desahucaba en obsequios y zalemas, preguntaba a uno de los moros:

—¿A ti que te parece esto de la guerra?

—Mira—me dijo—Moro estar farruco; cristiano farruco mucho también; pero rey cristiano y rey sultán, estar los dos gallinas.»

Durante nuestra visita entraban y salían de continuo moros que iban a vender de sus aduanas, echaban a la espalda la capucha de la chibla de rayas blancas y grises, y después de entorpecer el objeto de nuestra visita nos saludaban con una sonrisa forzada y ceremoniosa.

Mientras tanto, al moro que estaba más amigo le dije:

—¿Qué motivo tenéis, y... sobre todo, ¿por qué razón van tapadas vuestras mujeres?—En España hay mujeres tan hermosas como las vuestras, y sin embargo, los maridos no tienen inconveniente en que sus mujeres vayan con la cara descubierta.

—Malo—me dijo el moro.

—Y ¿por qué es malo?

—Mira—me dijo—Toda mujer estar visora.

—Vamos a ver, explicate.

—Mujer mirarte de arriba abajo; si estar tú más melao que al marido, ¿cómo se explicaría?

Comprendí la teoría antigua entre nosotros los cristianos, que consistió en el refrán de: Quien quita la ocasión... y comprendí el por qué los moros evitan las comparaciones, que, como ya sabido son siempre odiosas, y muchas veces algo más que odiosas.

Y siguió al moro diciéndome: «Mujer cristiana, ¿por qué? Antes da darme tiempo para protestar en nombre de las cristianas, se apresuró a decirme: Y mujer mora perra también.»

—De modo que todas las mujeres son perras. El moro hizo un signo afirmativo con la cabeza, con la energía del hombre que está convencido de que dice una verdad indiscutible. Luego, cogiéndose la mano, me dijo:

—Tú no saber hombre tó no saber. Toda mujer es como tierra. Eso sí que yo no lo entiendo.

Ven acá, me dijo, y salimos del café a una explanada; diminuto prado bordeado de verdes lampazos, en donde las ardientes luces de un día espléndido, livianas languideaban en las virginalidades del bosquejo.

—Mira a la tierra me dijo.

—Bien, ya miro, ¿y qué?

—Tú saber si debajo haber oro, plata ó cobre.

«¡No! Pues lo mismo ser mujer no saber nunca que haber dentro de ellas. Volvíamos al café y supliqué a Mari-Guari, y a los suyos, que me acompañaran hasta los poblados cerreanos.

Advertíles que si podía adelantarme hasta llegar al final de la segunda casa, y como me dijeron que sí, llegué hasta la esquina.

Un grupo de cinco ó seis riffeños que otro lado de la tapia espiaban nuestra visita corrieron al verme, unas riendo y otras gritando, y se dispersaron por aquellos valles floridos agitando los blancos jaiques lo mismo que una bandada de palomas.

MANUEL PASO.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS:

Desde esta fecha queda abierta la renovación de la 3.ª y última serie de abono en el teatro de la Comedia.

En las próximas funciones de Carnaval se pondrán en escena, por última vez en las funciones de tarde, las comedias La Dolores, Militares y paisanos y Villa-Tula.

Mañana domingo, por la tarde, se pondrá en escena en el teatro de la Princesa la comedia de Cefirino Palencia, Carriños que matan, empezando el espectáculo a las cinco, para mayor comodidad del público.

Por la noche cuarta representación de la muy aplaudida obra del mismo autor, Nieves.

Ambos espectáculos terminarán con el juguete Palcos.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena en el teatro Lara las aplaudidas obras cómicas El novio de doña Inés, González y González (dos actos) y Ludovico y Ataulfo, ó La velada de los angeles.

En el teatro de Cervantes, de Sevilla, actuará durante la próxima temporada de Carnaval, la notable compañía dramática que dirige el primer actor cómico D. José Triviño, y de la que forma parte la distinguida primera actriz doña Dolores Estrada, tan conocida del público madrileño.

Esta compañía ha hecho una brillante campaña en algunos de los principales teatros de provincias.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena en el teatro Eslava las aplaudidas obras Boda, tragedia y gaitero ó El difunto de Chuchita, La indiana, El abate San Martín y El traje misterioso.

En Cádiz va a estrenar la compañía de Julia Cirera la preciosa comedia Villa-Tula.

Procedente de Reus, donde ha estado actuando en la compañía del señor Núñez, ha llegado a esta corte la distinguida primera actriz sefiorita doña Carmen Romero, que ha hecho una brillante campaña teatral y obtenido buena cosecha de aplausos en unión del joven y estudioso actor don Leopoldo Zamora, encontrándose dichos artistas a disposición de las empresas teatrales.

TRIBUNALES.

En ocasión de haber salido a sus ocupaciones un inquilino de la casa número 9 de la calle de los Reyes, el día 9 de enero del pasado año, entraron en su domicilio unos discípulos de Caco y descerrojando dos baules, se apoderaron de varias ropas tasadas en 46 pesetas 25 céntimos.

Desde los primeros momentos recayeron las sospechas del perjudicado en un individuo llamado Antonio Estasio y en su manecba Micaela Martín, deteniéndose en vista de ello, auto de prisión contra ambos, y siendo detenida la Micaela a los pocos días, en compañía de Mariana Borrás, ocupándose en el acto de la detención algunas de las ropas robadas.

Instruida la correspondiente causa, hoy han comparecido ante el jurado, en la sección cuarta, como responsables del delito de robo los referidos Antonio, Micaela y Mariana, respecto de la cual el representante de la ley,

Sr. Ciudad, ha retirado la acusación, sosteniéndola contra los otros dos procesados.

El tribunal de hecho ha dictado veredicto de culpabilidad, pero considerando a la Micaela solamente como encubridora, siendo sentenciados por el tribunal de derecho, el Antonio a dos años, once meses y once días de arresto mayor, y Micaela a tres meses de arresto mayor, cuyas penas fueron las solicitadas por el fiscal.

UN CONCIERTO EN MÁLAGA.

El Real Conservatorio de María Cristina, importante sociedad musical establecida en Málaga, obtuvo el jueves con un concierto extraordinario al director general de Instrucción pública, D. Eduardo Vincenti.

La fiesta resultó brillante, asistiendo las principales familias de la sociedad malagueña y ejecutando notable obras musicales los alumnos, las señoritas distinguidas y la primera y notable soprano de la primera y notable Ferrando, que hizo prodigios en el difícil instrumento de Paganini, y el sexteto de la sociedad, que está formado por verdaderos artistas, dirigidos por el maestro González Palomares.

Esta sociedad es digna, por los prácticos resultados que realiza, del más decidido auxilio oficial. De su seno han salido muchos artistas que han conquistado después celebridad europea, y los tantos triunfos que organiza son otros tantos triunfos para profesores y alumnos, bajo la dirección artística del profesor D. Eduardo Ocaña.

El Sr. Vincenti se habrá convenido, por sus propios ojos, de lo que vale y merece dicho Conservatorio, y no dudamos que, al volver a encargarse de su centro directivo, hará algo en favor de dicha sociedad é influirá para que desde el ministerio de Fomento se le facilite apoyo, al que es acreedora y del que está verdaderamente necesitada.

D. José Gonzalo de las Casas, acreditadísimo notario de esta corte, tesorero de la Asociación de Escritores y Artistas, fundador y director de la Gaceta del Notariado Español, falleció el día 2, víctima de penosa enfermedad.

Su muerte ha sido sentidísima por todos cuantos conocían las relevantes cualidades del finado, no siendo la menor el afecto que siempre tuvo a las letras, de las cuales fué siempre decidido protector.

acompañamos a su distinguida familia en la pena que la aflige.

Podemos afirmar, autorizadamente, que no tiene fundamento alguno el rumor de que Mohamed Torres hubiese hecho la menor recomendación ni advertencia al gobierno español, ni nada semejante, a propósito de la construcción del fuerte de Sidi-Guairax. No ha existido cosa parecida y es seguro en el caso contrario que ordenadamente se supone, el gobierno hubiese obrado de otra manera distinta de la que ha procedido.

Esta madrugada se ha recibido en el ministerio de Estado el telegrama del general Martínez Campos, dando cuenta de haber llegado a Marruecos.

Las tres distinciones nuevas que se han hecho al general, y que en ninguna otra embajada se habían conocido, son: La de esperarle y recibirle a mayor distancia de la ciudad; la de vitorear su llegada la muchedumbre marroquí, y la de formar y acompañarle la música privada del sultán.

La concurrencia de cristianos europeos en Marruecos es tan grande que se teme cualquier accidente desagradable, aunque se procuran evitar a todo trance.

Los señores de Cánovas del Castillo no recibirán a sus amigos pasado mañana por la noche, por tener que pasar la velada fuera de su casa.

Continúa grave en el curso de su enfermedad el venerable cardenal padre Cefirino González.

Hoy se decía, pero solamente como conjetura y sin ningún fundamento serio, que hacia el 20 de febrero podría estar ultimada la solución que se diera al conflicto con Marruecos.

Ha quedado expedida la vía férrea en Pajares (Oviedo) y pasan los trenes sin novedad.

Las noticias recibidas hasta ahora de la recaudación obtenida durante el mes de enero, ofrecen un resultado muy satisfactorio, pues se calcula que pasará de tres millones de pesetas el aumento alcanzado sobre la recaudación de enero de 1893.

Los señores ministros de Hacienda y Ultramar pasarán los dos primeros días de Carnaval cazando en el monte propiedad del Sr. Ibarra, en la provincia de Guadalajara.

A las cinco de esta madrugada el sereno que presta sus servicios en la Glorieta de las Delicias, encontró en tierra un hombre gravemente herido.

Avisó inmediatamente a los guardias de seguridad del punto más próximo, y reconocidos los alrededores

del lugar en que el herido se encontraba, no se halló más que una teresiana de las que usan los guardias municipales.

Conducido a la casa de socorro el herido, dijo llamarse Juan Crasso Villar, de 34 años, casado, jornalero y domiciliado en el Arroyo de Embajadores. Declaró también haber sido herido en riña.

Practicadas las diligencias en averiguación del hecho, se detuvo a Juan Hernández Albaladejo, el cual fué presentado al herido, siendo reconocido por éste como su agresor.

A esto detenido se le ocupó una faca ensangrentada.

Del duelo de la teresiana solo supo en un principio que era el guardia municipal núm. 13 del distrito del Centro, José Linares, y que anoche abandonó el servicio que se le tenía encomendado en la plaza de Santo Domingo.

El Juzgado tomó declaración al herido en el hospital, y desde este momento, todas las pesquisas se encaminaron al descubrimiento del paradero del guardia municipal.

En este estado las averiguaciones, del hospital Provincial dan aviso al Juzgado para que se presente a recibir declaración al guardia, que acabe de ingresar en dicho establecimiento gravemente herido de tres puñaladas.

El juzgado se personó en el Hospital y tomó declaración al herido, resultando, al parecer, que los dos lo fueron, además, a las tres de la madrugada, en el coche de punto número 107 se dirigieron los tres individuos que figuran en este relato a disminuir una contienda que entablaron en el Café de los Angeles, y que tan sangriento término tuvo.

En breve ocupará la silla metropolitana de Burgos el eminente franciscano padre Aguirre, obispo de Lugo en la actualidad.

Nacido en la villa de Pola de Gordón (León) el 12 de marzo de 1839, reveló bien pronto su vocación decidida al sacerdocio, a cuyo efecto trasladado a la capital de su provincia, ingresando en el Seminario, donde terminó la carrera eclesiástica con excepcional aprovechamiento.

En 1866 pasó, ya con el hábito de franciscano, al colegio de Alcantarinos de Pastrana, en el que, tras brillantes oposiciones, desempeñó los cargos de lector y maestro de filosofía y teología.

Pastrana pasó a la rectoría de Consuegra, de donde volvió con idéntico cargo a Pastrana, obteniendo después, por unanimidad, el nombramiento de lector de cánones.

La Orden le nombró más tarde lector perpetuo de sagrada teología y cánones y defensor honorario.

En 1878 fué nombrado rector del colegio de Almagro, y de allí pasó al de Puebla de Montalbán.

Sus méritos eran tan relevantes, que el cardenal penitenciario mayor le nombró penitenciario, por lengua hispanica, de la basilica lateranense de Roma.

Cuando se disponía a ejercer tan honroso cargo, fué presentado para la silla episcopal de Lugo, en cuyo puesto ha sobrepasado, al cabo, a cuanto de él podía esperarse, desde el 3 de julio de 1883, en que entró a gobernarla, hasta su reciente promoción a la metropolitana de Burgos.

En el Hospital civil de Cádiz, ha fallecido el súbdito francés Celestino Voagnolle y Castañe, que fué detenido en Sevilla, en la carnicería de que era anarquista.

El Sr. Romero Robledo ha estado en Málaga unas cuantas horas, para ocuparse de asuntos particulares.

Ha ofrecido a sus amigos que volverá a aquella ciudad para ocuparse con ellos de la cuestión política.

Los trabajos prácticos ejecutados por los opositores a la cátedra de dibujo lineal y de adorno, vacante en la escuela provincial de Bellas Artes de Zaragoza, se hallarán expuestos en la calle de la Palma, núm. 85, piso bajo, de diez de la mañana a dos de la tarde, los días 4, 5, 6, 8, 9 y 10 del corriente.

Los ejecutados por los opositores a las cátedras de Modelado y Vaciado para escuelas de Artes y Oficios de Alcoy, Almería, Bojar, Logroño, Gijón, Santiago y Villanueva y Geltrú, se hallarán expuestos en la misma calle de la Palma, piso principal, de diez de la mañana a dos de la tarde, los días 3, 6, 7, 9, 10 y 11.

El periódico El Águila prusiana de Colonia hace grandes elogios del violoncelista español D. Agustín Rubio, que ha dado varios conciertos en aquella ciudad. No solo como ejecutante, sino como compositor, nuestro compatriota es calificado como talento extraordinario.

Según noticias que recibimos de Lisboa, y que confirma indirectamente la prensa lusitana, parece que allí reina bastante inquietud, que se considera poco fuerte el gobierno y que se teme puedan sobrevenir complicaciones.

Se han comprobado las fechas de la salida de Maimón Mohatar para Mazagán, y resulta, que se había dicho, que salió de Tánger el día 11 de enero, no siendo por el mismo ciertos los rumores que circularon acerca de haber hecho el viaje más tarde.

El Sr. Sagasta ha pasado la tarde en la Presidencia; pero hasta anoche no había recibido más visitas que la del señor marqués de Aguilar de Campó.

La Compañía de ferrocarriles del Norte parece que trata de convocar para primeros de marzo a una reunión general de accionistas y obligacionistas, con objeto de tratar de asuntos relacionados con el estado de la Compañía.

La única noticia política de importancia que ha circulado hoy, es la de una conferencia celebrada por el señor González (D. Venancio) con el señor More

Un amigo tropieza con otro que corre por la calle como un loco. — ¡A dónde vas tan ciego? — pregunta el atropellado. — En busca de una reparación. — ¿Por las armas? — No, con taja y yeso. Tengo una gotera en casa y corro a ver al propietario.

Aprovechad la ocasión. A las que buscan marido a todo trance, interesa la siguiente noticia: «En Dakota (Estados Unidos) hay tal escasez de sexo bello, que ha publicado el siguiente anuncio en un importante periódico de Nueva York: «¡Matrimonios! Se desea un vagón de jóvenes casaderas. Escríbase a M. X. South Dakota.» Es de esperar que pueda ese señor repetir con Vargas Ponce: «¿Están ustedes muchas? Jesús, cuantas! Y allí viene un tropel; pues esto es hecho. A la vuelta de unos días no se encuentra en Dakota un célibe ni por un ojo de la cara.

Un admirador del gran novelista le envió allá por los buenos tiempos que brillaba el genio del autor de *La piel de zapa*, una bonita preciosa de terciopelo enardecido con galón de oro. Naturalmente, Balzac se guardó muy bien de ponerse aquel vestido de dentista de feria, y se apresuró a venderlo a un prendero. Este, a su vez, la vendió a un industrial proveedor del monarca de Dahomey.

Su majestad dahomeyana hizo de la prenda su traje de gala, poniéndose en los días de gran fiesta. Por último, ha sido encontrada en el palacio real cuando los franceses entraron en Dahomey.

BOLSA DE MADRID-COTIZACIÓN DEL 3. Table with columns: Fondos públicos, Del 1.º, Del 3.º. Includes items like Deuda perpetua al 4 0/0 int., Renta francesa, etc.

EN EL CORRO A las cuatro. Exterior, 67-30. TELEGRAMA PROPHER. Paris 3, 3 t Exterior, 62-78.

Renta francesa, 97-07 Italiano, 73-15 Turco, 28-30 Nortés, 110-00 Zaragoza, 147 Rio-Tinto, 363 Húngaro, 95-25

CHARADA Cuando vas que son dos cosas iguales a una tercera, que online si son, aseguradas iguales también aquéllas. Por eso, pues, prima-prima, que es igual a una-dos-tercia, será igual a tres dos veces; porque ten por cosa cierta que es igual tres repetida a primera-dos-tercia.

Solución a la anterior: CANDELA-RIA.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 4. TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 73 de ab.—T. 3.º.—Carmen. ESPAÑOL.—4 1/2.—Los polvos de la madre Celestina. 8 1/2.—F. 88 de ab.—T. par.—Luchar por los hijos. PRINCESA.—4 1/2.—T. 1.º.—Carifios que matan.—Pelaez. 8 1/2.—Serie 2.º.—T. 2.º.—Nieves.—Pelaez. COMEDIA.—4 1/2.—Noticia fresca.—La Dolores. 8 1/2.—Serie 4.º.—La de San Quintin. ZARZUELA.—4 1/2.—El rey que robó. 8 1/2.—La tempestad. —A la una gran baile.

TEATRO MODERNO.—8 1/2.—T. par.—Los nosqueteros. LARA.—4 1/2.—T. 3.º par.—El novio de don Inés.—González y González.—(Segundo acto).—Ludovico y Aulaflo a la velada de los ángeles. 8 1/2.—Serie 5.º.—T. 3.º imp.—La ocasión la pintan calva.—Los lunes de «El Imparcial».—La señorita Francisca.—(Segundo acto). APOLO.—4 1/2.—Los descamisados.—El dueto de «La Africana».—La danza serpentina.—El Guirigay. 8 1/2.—La canción de la Lola.—Cosas de Apolo.—Danza serpentina.—El dueto de «La Africana».—El Guirigay. ESLAVA.—4 1/2.—Boda, tragedia y guateque ó el difunto de Chuchita.—La indiana. El abate San Martín.—El traje misterioso. 8 1/2.—El traje misterioso.—Boda, tragedia y guateque ó el difunto de Chuchita.—Los voluntarios.—El traje misterioso. MARTIN.—4 1/2.—Los valientes.—El oso muerto.—La casaca amarga. 8 1/2.—Los valientes.—Los atrevidos.—La almoneda del 3.º.—(Segundo acto). ROMEA.—4.—«¡Altos! ¿Quién vive?»—Los domingueros.—Clases especiales.—La caza del oso. 8 1/2.—Oro, plata, cobre y nada.—La avoriciada rompe el saco.—Certámen Nacional.—Clases especiales. PRINCEPE ALFONSO.—Grandes bailes de máscara de tres de la tarde a ocho de la noche y de nueve a la madrugada. LICHO RITA.—Bailo de máscara de nueve de la noche a la madrugada. TITRO DE PALOMA A VUELO.—Tiradas públicas micróscopos y días festivos. RUSIA (Madrid Moderno).—Sesiones de patines, carreras de trineos con promesas, tiro de salón, conciertos.—Abierto el parque todo el día. PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.



GANANDO TIEMPO. Aprovechemos estos días de fiesta y preparémonos.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 4 DE FEBRERO

NOTICIAS.

ASILO DE LA NOCHE

En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Acerros, núm. 18 (Cuatro Caminos) han tenido abrigo, cama y sota en la noche del día 3 de febrero, 57 hombres, 15 mujeres y un niño.—Total, 73.

AYUNTAMIENTO

Próximo a expirar el plazo señalado en el anuncio inserto en el Diario Oficial de Avisos, correspondiente al día 31 de diciembre último, para la cobranza a domicilio del arbitrio por servicio de alcantarillas, se hace saber a los contribuyentes que queda prorrogado aquel por término de veinte días que finalizarán el 20 de febrero. Transcurrido dicho término podrán los interesados verificar el pago hasta el día 28 del referido mes, en los domicilios de los recaudadores, con la inteligencia de que, con arreglo al art. 11 de la instrucción de 12 de mayo de 1888, incurran en el apremio y se proceda con arreglo al mismo y siguientes, si no satisfacen sus respectivas cuotas en el plazo señalado.

Domicilio de los recaudadores.

D. Antonio Paz, Travesía del Fúcar, número 8, segundo, distritos del Congreso, Hospital e Intero. D. Diego Báñez, Jesús del Valle, 4, segundo; distritos de Palacio y Centro. D. Félix López, Lavapiés, M. segundo; distritos de Buenavista, Latina y Audencia. D. Mariano Arino, Fuencarral, 146, entre el Hospital y Hospicio.

DEUDA PÚBLICA

Pago y entrega de valores. Días 3 a 9. Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 1892, expedidos en canje de los de 1882 y 1889, presentados al canje con carpetas números 1 a 19781. Día 7. Pago de intereses de acciones de obras públicas y de carreteras de 34 millones del semestre de 1.º de enero y anteriores, y de 55 y 20 millones de los vencimientos de agosto y octubre de 1893; facturas presentadas y corrientes. Día 8. Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de julio de 1888 y anteriores, facturas presentadas y corrientes. Día 9. Pago de intereses de todas clases de Deuda del semestre de 1.º de julio de 1882 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones), atrasos de 1.º de julio de 1874, y reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en

MAÑANA DOMINGO

Inauguración de la Chocolatería de la calle de Alcalá, 80, esquina a la Plaza de la Independencia. DOCO SUELDO, SE OFRECE Criado y cocinero. Quiénes, 3. CE VENDE BERLINA EXTRANJERA, sólida, en 1800 rs. Calle de Mendizábal, 39, razón. ARTA INGLESA POSEFRANCO, alemán, más ca, canto, desea colocarse. R. Encarnación, Alcalá, 6. CE DISEÑA SRTA. MAYOR DE 25 años, buena presencia y estatura, normal, de cierta instrucción. Constar lista Correos, F. A. P. cédula 1160. CE VENDE CLARINS Y JACA de silla. Quintana, 25. TUBERADOR SE NECESITA.—Carreteras, 3, papelería.

SÍFILIS

Cura cierta en todos los periodos, con el Antisifilítico Cooper, 4 pesetas. Botica y Hortaleza, 110.

VENÉREO SÍFILIS PURGACIONES

Flujo blanco. Gota militar. Cura en dos días. Clapoteo. Kuch, 3 pías. Vacarero Impudencia, debilidad, pérdidas semen, mal de orina. Consultas diarias gratis, de 4 a 7 (festivos de 11 a 1) por correo. Montera, 33, 1.º.

HIGIENE SECRETA DE LA BELLEZA

Indispensable a las señoras. Bañera de activar y conservar la hermosura en una juventud perpetua, desarrollo y morbidez de formas (pechos, brazos, caderas, etc.) y otras curiosidades de imposible detalle. A 3 pías. Librerías de España. Madrid, 16, San Martín y otras.

CE VENDEN DOS BUENOS CAPUCHONES

Capuchones para señoras. Alcalá, 49, portero informará.

IMPOTENCIA ESPERMATORREA ESTERILIDAD

Cura rápida, sin peligro y secreta. Léase Venus Sensual, a 3 pías. Librerías de España. Madrid: Fe, San Martín.

CUARTO ANIVERSARIO

DON TIBURCIO PÉREZ OLLERO

murió en el Señor el 4 de febrero de 1890.

AVISOS PARTICULARES

AMA DE CRIA PARA CASA DE

los padres. Huertas, 37, 3.º

DOR DEGRACIA DE FAMILIA

se abonan milor y herina. Fuencarral, 110, portera.

MAÑANA DOMINGO

Inauguración de la Chocolatería de la calle de Alcalá, 80, esquina a la Plaza de la Independencia.

PIANOS

en buen uso, de excelentes marcas, garantidos. Pianos de manubrio. Harmoniums. Reparaciones. Se cambian. Fuencarral, 33, NAVAS.

BERPEN GRANES, PIGAZO

grandes, muchas erupciones, granos, caca en la cabeza, costuras y granullaciones en la garganta ó nariz, molestias en las partes genitales, etc. Curación con el Antisifilítico Glower, 4 pías.; boticas, Hortaleza 110 y M. García.

EN RICA

BATERIA DE cocina inglesa, helado, grandes surtidos, precios baratos.

PETROLEO

indivisible, sin olor y de gran luz. Lata, 12 pías. 75; litro, 0'75, medida garantizada.

LÁMPARAS

de todas clases y sistemas, a precios baratos. Martín, 12, plaza de Heródotos, 12, esquina a San Felipe Neri.

TAHONA

Se alquila con dos hornos y enses para la elaboración. 28, Monserrat, 28

NERVIOS

La hipocondría, histerismo, vómitos, desvanecimientos, fiebre nerviosa, parálisis, ruidos de cabeza, mareos, dolores y demás trastornos nerviosos se curan con el Antisifilítico Howard, 4 pías. botica y Hortaleza, 110. Proposición gratis. Al Instituto Andet.

TRAJES Y GABANES

luz se sultan desde 65 pías. Valen doble. Puerta del Sol, 6, 2.º izda.

REMONTOIR ANCO

6 pías., cilindro de acero desde 12; para señora, 17,50; de oro desde 35. PUEBLADOS, 17, y Salón del Heródotos, calle de Sevilla.

CALLICIDA LLUCH

Precio, 1 pía. Se envía por correo mandando el importe en sellos. Para los pedidos, farmacia de Lluch, San Gervasio (Barcelona).

OCASION VERDADERA

Se venden muy baratos las siguientes carruajes en buen uso: Una charrette. Un familiar de campo. Monserrat, 20, taller decarruajes.

GRAN POSESION

Se vende una, situada en el próximo pueblo de Leganés, con muchas y buenas construcciones, agua, jardines, huerta, etc. Se darán detalles y permisos para visitar la finca en la Carrera de San Jerónimo, 37, 3.º, casa del arquitecto D. José Urioste, donde podrán verse los planos y tratar del precio. De 10 a 12 de la mañana.

CUARTO ANIVERSARIO

DON TIBURCIO PÉREZ OLLERO

murió en el Señor el 4 de febrero de 1890.

AVISOS PARTICULARES

AMA DE CRIA PARA CASA DE

los padres. Huertas, 37, 3.º

DOR DEGRACIA DE FAMILIA

se abonan milor y herina. Fuencarral, 110, portera.

MAÑANA DOMINGO

Inauguración de la Chocolatería de la calle de Alcalá, 80, esquina a la Plaza de la Independencia.

PIANOS

en buen uso, de excelentes marcas, garantidos. Pianos de manubrio. Harmoniums. Reparaciones. Se cambian. Fuencarral, 33, NAVAS.

BERPEN GRANES, PIGAZO

grandes, muchas erupciones, granos, caca en la cabeza, costuras y granullaciones en la garganta ó nariz, molestias en las partes genitales, etc. Curación con el Antisifilítico Glower, 4 pías.; boticas, Hortaleza 110 y M. García.

EN RICA

BATERIA DE cocina inglesa, helado, grandes surtidos, precios baratos.

PETROLEO

indivisible, sin olor y de gran luz. Lata, 12 pías. 75; litro, 0'75, medida garantizada.

LÁMPARAS

de todas clases y sistemas, a precios baratos. Martín, 12, plaza de Heródotos, 12, esquina a San Felipe Neri.

TAHONA

Se alquila con dos hornos y enses para la elaboración. 28, Monserrat, 28

NERVIOS

La hipocondría, histerismo, vómitos, desvanecimientos, fiebre nerviosa, parálisis, ruidos de cabeza, mareos, dolores y demás trastornos nerviosos se curan con el Antisifilítico Howard, 4 pías. botica y Hortaleza, 110. Proposición gratis. Al Instituto Andet.

TRAJES Y GABANES

luz se sultan desde 65 pías. Valen doble. Puerta del Sol, 6, 2.º izda.

REMONTOIR ANCO

6 pías., cilindro de acero desde 12; para señora, 17,50; de oro desde 35. PUEBLADOS, 17, y Salón del Heródotos, calle de Sevilla.

CALLICIDA LLUCH

Precio, 1 pía. Se envía por correo mandando el importe en sellos. Para los pedidos, farmacia de Lluch, San Gervasio (Barcelona).

OCASION VERDADERA

Se venden muy baratos las siguientes carruajes en buen uso: Una charrette. Un familiar de campo. Monserrat, 20, taller decarruajes.

GRAN POSESION

Se vende una, situada en el próximo pueblo de Leganés, con muchas y buenas construcciones, agua, jardines, huerta, etc. Se darán detalles y permisos para visitar la finca en la Carrera de San Jerónimo, 37, 3.º, casa del arquitecto D. José Urioste, donde podrán verse los planos y tratar del precio. De 10 a 12 de la mañana.

CUARTO ANIVERSARIO

DON TIBURCIO PÉREZ OLLERO

murió en el Señor el 4 de febrero de 1890.

AVISOS PARTICULARES

AMA DE CRIA PARA CASA DE

los padres. Huertas, 37, 3.º

DOR DEGRACIA DE FAMILIA

se abonan milor y herina. Fuencarral, 110, portera.

BERLINA A LIMONERA. SE

Bvende ó abona por tarde y noche en 60 duros mes. San Roque, 6, caballos a pupilo.

OCASION

Venta de varias heredades de tierra, algunas de regadío, con cabida total de 78 1/2 hectáreas, en término de Aguilar de Montuenga, provincia de Soria. Informes: Abada, 19, pral. dra.

GUANTERÍA

Calle de San Sebastián. Cambio de dueño. Realización de todas las existencias.

SAUDO TRAJES Y GABANES

ingleses, valen 28 ds. se sultan a 14. Corredora Baja, 11.

BERLINA RONITA 2.375 PTAS.

(particular). Mendizábal, 27.—Pago: Ferraz, 12, 2.º dcha.

ALMONEDA. ALCOBAS MAPLE

Alperces. Pantejos, 1, pral dcha.

OMO MAGRO A PESETA: ASA

Laura, 3 reales. Despujos, 2. Espiritu Santo, 13.

MÁSCARAS

Capuchones, trajes de todas clases y carteras. Desengaño, 27.

GRAN OCASION

Los salios económicos de Montera, 44, se trasladaron Luchana, núm. 4, próximo a puerta Bilbao.

OCASION EXCEPCIONAL.

Bicicletas de Coventry, de todas clases, a precios sobre toda concurrencia. Envío del catálogo al que lo pida. Almacén velocipedista de Murcia. Platería, 21.

BOTICA

Se vende en condiciones inmejorables una antiquísima y acreditada por haber obtenido su ducado, por oposición, una plaza en provincias. Razón, San Bernardo, 4 y 6, sushera.

PARA EL CARNAVAL

Preparamos espléndidos menús que serviremos en nuestros cubiertos de 2 pías. y 2'50. Restaurant, Las Tullerías, Matute, 6

MATA LOS CALLOS. OJOS DE

gallo y toda clase de durezas. Precio, 1 pía. Se envía por correo mandando el importe en sellos. Para los pedidos, farmacia de Lluch, San Gervasio (Barcelona).

OCASION VERDADERA

Se venden muy baratos las siguientes carruajes en buen uso: Una charrette. Un familiar de campo. Monserrat, 20, taller decarruajes.

GRAN POSESION

Se vende una, situada en el próximo pueblo de Leganés, con muchas y buenas construcciones, agua, jardines, huerta, etc. Se darán detalles y permisos para visitar la finca en la Carrera de San Jerónimo, 37, 3.º, casa del arquitecto D. José Urioste, donde podrán verse los planos y tratar del precio. De 10 a 12 de la mañana.

CUARTO ANIVERSARIO

DON TIBURCIO PÉREZ OLLERO

murió en el Señor el 4 de febrero de 1890.

AVISOS PARTICULARES

AMA DE CRIA PARA CASA DE

los padres. Huertas, 37, 3.º

DOR DEGRACIA DE FAMILIA

se abonan milor y herina. Fuencarral, 110, portera.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Primer dividendo de 82 acciones, 820 pesetas; Seis acciones completamente pagadas, 3.000. Total recaudado a formalizar tan luego se constituya la sociedad 3.520 pesetas. Acciones suscritas, 881. Señoras accionistas, 22. Señores accionistas, 209.

MÁSCARAS

Capuchones, dominós y carteras.—Últimos modelos capuchones sin estrenar.

A. L. SERRA

15, CABALLERO DE GRACIA Y CARRETAS, 5 Noches de baile abierto hasta la madrugada.

BALNEARIO DE EL MOLAR

Aguas sulfidohídrico salino sulfatadas. INDICACIONES

Sus maravillosos resultados se comprueban por la curación radical de todas las enfermedades de la piel, principalmente las herpéticas. Las botellas de medio litro se expenden al precio de una peseta y diez céntimos del sello, en Madrid, farmacias de los Sres. D. Benigno de Castro, calle de Santa Feliciano, 13; D. Pedro Martínez, Jacometrezo, 32; D. Jesús García, calle de Icoletos, 19; D. Justo Zúñiga, Pellos, 4; D. José María Moreno, calle Mayor, 58; D. Guzmán Ortega, León, 13; D. Fco. Villanueva, Calatrava, 30; D. Fco. Garrido, Alchabaz, 30.—En provincias: Segovia, D. Venancio Sanz, calle de San Francisco; Toledo, D. Eusasio de Agustín, plaza de Zocodover, y en Alcalá de Henares, D. Francisco Alonso. Para las demás provincias los pedidos pueden dirigirse al administrador del balneario, en El Molar, 6 a la calle de Alcalá, 19 dupdo., pral., en Madrid, a D. Eduardo Martín.

IMPOTENCIA PERDIDAS. ETC. CURACION CON EL

FLUIDO VITAL. 3 pesetas boticas.

CATARROS, TOS, TISIS SEPTICAS Audet, 10 pías. boticas.

REUMA Y GOTA CURACION CON EL ANTIREUMATICO

Reysher, 4 pías. principales boticas.

FLOR Y NATA, CELENQUE, I

Gran surtido de hojaldres de nata, crema y dulce para Carnaval.

INYECCION

VEGETO MINERAL DE HEREDIA Curación radical y rápida de los flujos uretrales, sean crónicos ó agudos. Farmacias de Ortega, León, 13; Garcera, Príncipe, 13, y principales de España.

JARABE PECTORAL

DE SANCHEZ OCAÑA.—Cura radical la tos y catarros del pecho, por muy rebeldes que sean: es recomendable contra el asma, tisis, opilaciones, pleuresía, caca y nerviosa.—Frasco, 10 reales en su farmacia, LA TOCCHA, 35, frente a la de Relatores.—Teléfono 33.

IX aniversario

EL SEÑOR DON MARIANO GARCÍA SANCHA

ABOGADO Y NOTARIO QUE FUE DE LOS ILUSTRES COLEGIOS DE ESTA CORTE

falleció el día 4 de febrero de 1885.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 4 del corriente en la iglesia parroquial de San Martín por los señores sacerdotes adscritos, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Su hijo D. Joaquín, su hija política D. Amalia, su nieta, hermana y demás parientes, ruegan a sus amigos le encomienden a Dios Nuestro Señor.

SEBO DE FLANDES

eficaz contra los resfriados, y especialmente recomendado para los niños. Perfumería Fortis, Puerta del Sol, 2.

EL EXCMO. SEÑOR DON JOSÉ GONZALO DE LAS CASAS Y QUIJANO

caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Isabel la Católica, comendador de la de Nuestro Señor Jesucristo de Portugal, caballero de la de Francisco I de los Dos Sicilias, jefe superior de administración civil de la Sociedad Económica Matritense, tesorero de la Asociación de Escritores y Artistas, escribano de Cámara de S. M., notario y exdecano del Ilustre Colegio de Madrid, fundador y director de la Gaceta del Notariado Español, etc., etc.

HA FALLECIDO EL DIA 2 DE FEBRERO DE 1894

A LAS SIETE Y MEDIA DE LA NOCHE

R. I. P.

Su viuda, hija, hijo político, nietos, hermanos, sobrinos, primos y demás parientes